COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

RESTRINGIDO
CEPAL/MEX/74/15
Julio de 1974

PRODUCCION Y COMERCIALIZACION DE FRUTAS Y HORTALIZAS EN EL SALVADOR*

* Borrador para discusión.

INDICE

	Página
Presentación	vii
I. Introducción	1
II. Principales aspectos de la producción	3
1. Producción de hortalizas	3
a) Consideraciones generales	3
b) Zonas productoras	8
c) Tamaño de las explotaciones	14
d) Calendario de siembras y cosechas	14
e) Aspectos económicos	17
2. Producción de frutas	29
a) Características generales	29
b) Superficie y producción de guineo	30
c) Superficie y producción de coco	30
d) Superficie y producción de naranja	33
e) Superficie y producción de plátano	36
f) Calendario de cosechas	36
g) Otras características de la producción de frutas	38
3. Valle de Zapotitán	38
a) Características generales	38
b) Aspectos agropecuarios	42
III. Comercialización interna	46
1. Introducción	46
2. Sistema de pesas y medidas	47
3. Costos de transporte	47
4. Los mercados en San Salvador	51
5. El mercado central de San Salvador	53
a) Características generales	53
b) Canales de comercialización	53
6. Los supermercados	55
7. Fluctuaciones en los precios	57
8. Márgenes de comercialización	62

/IV. Comercio

		Página
IV.	Comercio exterior	67
	1. Consideraciones generales	67
	2. Importaciones de frutas y hortalizas	70
	a) Importaciones de hortalizas	72
	b) Importaciones de frutas	81
	3. Exportaciones de frutas y hortalizas	84
	a) Características generales	84
	b) Exportaciones de hortalizas	90
	c) Exportaciones de frutas	94
V.	Perspectivas de la producción	98
	1. Introducción	98
	2. El proyecto Zapotitán	98
	3. Otros proyectos	101
	4. Producción futura	102
	5. Producción para el mercado externo	105
	6. La experiencia del melón	106
VI.	Hacia nuevas formas de comercialización	110

INDICE DE CUADROS

Cuadro		
1	Clasificación de la superficie total, 1970	4
2	Superficie de labor, por cultivo, 1970	5
3	Superficie dedicada al cultivo de hortalizas, 1970	6
4	Distribución geográfica de la superficie dedicada al cultivo de hortalizas, 1970	9
5	Región Occidental: Superficie cultivada de hortalizas, por departamento y cultivo, 1970	10
6	Región Central: Superficie cultivada de hortalizas, por departamento y cultivo, 1970	12
7	Región Oriental: Superficie cultivada de hortalizas, por departamento y cultivo, 1970	13
8	Superficie promedio por cultivo, en algunas zonas hortícolas, 1973	15

/9 Calendario

Cuadro		Página
9	Calendario de siembras y cosechas de hortalizas	16
10	Superficie, costos totales y valor de la producción de la sandía, 1973	19
11	Superficie, costos totales y valor de la producción del tomate, 1973	21
12	Superficie, costos totales y valor de la producción del chile dulce, 1973	24
13	Superficie, costos totales y valor de la producción de la yuca, 1973	26
14	Superficie, costos totales y valor de la producción de la cebolla, 1973	28
15	Estimación de la superficie cultivada con frutales, 1970	31
16	Estimación de la superficie, producción y rendimiento del guineo, por regiones, 1970	32
17	Estimación de la superficie, producción y rendimiento del coco, por regiones, 1970	34
18	Estimación de la superficie, producción y rendimiento de la naranja, por regiones, 1970	35
19	Estimación de la superficie, producción y rendimiento del plátano, por regiones, 1970	37
20	Epocas de mayor producción de frutas	39
21	Valle de Zapotitán: Uso de la tierra en el Distrito de Riego No. 1, antes y después de las obras	40
22	Valle de Zapotitán: Superficie cultivada y rendimientos, 1970/71 a 1972/73	43
23	Medidas más usuales y su equivalente al sistema métrico decimal	48
24	San Salvador: Número de unidades de producto por 100 libras de peso, 1970 a 1972	49
25	San Salvador: Precios promedio mensuales, al consumidor, de las principales hortalizas, 1969 a 1973	58
26	Indice de precios promedio anuales, 1969 a 1973	61
27	San Salvador: Precios promedio, al consumidor, de las principales frutas, 1970 a 1973	63
28	Márgenes de comercialización, 1972	65
29	Comercio exterior de frutas, 1965 a 1971	68
30	Comercio exterior de hortalizas, 1965 a 1971	69

/31 Importaciones

Cuadro		Página
31	Importaciones de frutas y hortalizas, por país, 1969	71
32	Quántum de las importaciones de hortalizas, 1966 a 1971	74
33	Importaciones de hortalizas, 1971	75
34	Importaciones de hortalizas, 1972	77
35	Importaciones de hortalizas, 1973	79
36	Quántum de las importaciones de frutas, 1966 a 1971	82
37	Importaciones de frutas, 1971	85
38	Importaciones de frutas, 1972	86
39	Importaciones de frutas, 1973	88
40	Exportaciones de frutas y hortalizas, por países, 1969	91
41	Quántum de las exportaciones de hortalizas, 1966 a 1971	93
42	Quántum de las exportaciones de frutas, 1966 a 1971	96
43	Exportaciones de melón según destino, 1971	107

Símbolos empleados

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.
La raya (-) indica que la cantidad es nula o mínima.
Un espacio en blanco ( ) en un cuadro significa que el artículo no es aplicable.
El punto (.) se usa para indicar decimales.
Un espacio se usa para separar los millares y los millones (3 123 425).
El uso de un guión en fechas de años (1948-53) indica normalmente un promedio del período completo de años civiles que cubre los años inicial y final; cuando se trata de tasas de crecimiento, éstas se refieren al porcentaje acumulativo anual entre los años extremos del período indicado.
La diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo 1955/56).
El término "tonelada" se refiere a toneladas métricas, y "dólares" al dólar de los Estados Unidos, a no ser que se indique otra cosa.
Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.
Las iniciales "CEPAL" se refieren a la Comisión Económica para América Latina.

Nota: Las signaturas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales signaturas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

PRESENTACION

Con el objeto de colaborar con el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) en la identificación de posibles líneas de inversión para el desarrollo agropecuario de los países centroamericanos, la CEPAL emprendió diversos estudios sobre comercialización de frutas y hortalizas, contando para ello con determinados aportes financieros del Banco.

Aun cuando se pensó en un principio abarcar a todos los países de la región, la carencia de información adecuada obligó a limitar las investigaciones a El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Factores relacionados con el sismo ocurrido en la ciudad de Managua en diciembre de 1972 impidieron, no obstante, continuar los análisis en este último país.

La dispersión y escasa importancia de la producción de frutas y hortalizas en los países estudiados limitó, hasta cierto punto, los resultados que se esperaban en la investigación. Para obtener información más completa hubiera sido necesario emprender encuestas que habrían superado en costo a los escasos recursos de que se dispuso; con todo, tanto el presente volumen que trata de la situación imperante en El Salvador como el referente a Guatemala, destacan la importancia de fomentar proyectos específicos destinados a la exportación, cuyos excedentes podrían mejorar considerablemente el abastecimiento interno y contribuir a la modernización de los mecanismos de producción y comercialización.

/I. INTRODUCCION

I. INTRODUCCION

Las características que rigen la comercialización de los productos agrícolas no tradicionales[1/] en El Salvador son complejas en comparación con otras estructuras de mercado y problemáticas porque obstaculizan el proceso de desarrollo de la agricultura nacional.

Tratándose de un país donde la presión que ejerce la población sobre la tierra es muy fuerte, su desarrollo agropecuario debe dirigirse hacia caminos que conlleven una alta tasa de ocupación por hectárea útil. Esto permitiría no sólo aminorar la migración rural-urbana, sino también mejorar el ingreso per cápita y, por lo tanto, la demanda de todo tipo de productos, pero principalmente de los de origen industrial.

El consumo de frutas y hortalizas por habitante se ha venido deteriorando a través del tiempo, a causa de la disminución del ingreso real per cápita, especialmente en el sector rural, y por la falta de una política de fomento de la producción de estos productos. Por otra parte la producción no ha respondido de manera adecuada al ensanchamiento de la demanda, lo que ha contribuido a que el consumo dependa cada vez en mayor medida de la importación, que procede particularmente de Guatemala.

Con la conclusión de diversos proyectos de riego, y en especial con el de Zapotitán, el gobierno, a través del Ministerio de Agricultura, está tratando de resolver el problema del abastecimiento de frutas y hortalizas. Este último proyecto permitirá obtener más de una cosecha anual, y seguramente influirá también en el mejoramiento del sistema actual de comercialización, el que, a su vez, se verá favorecido por la reestructuración de los mercados de la capital, en el que están empeñados el Estado y la Municipalidad de San Salvador. Ambos aspectos influirán en gran medida en la solución de los graves problemas que enfrenta la horticultura --en especial la ausencia de un eslabonamiento apropiado entre las fases de producción y de comercialización-- para que el agricultor obtenga ingresos adecuados y el consumidor disponga de oferta suficiente y organizada.

1/ Se excluyen los granos básicos y los productos tradicionales de exportación, por contar unos y otros con medios de comercialización perfectamente establecidos y delimitados.

/La producción

La producción actual es deficiente en cantidad y calidad, debido a una estructura productiva que no se adapta a las exigencias de la horticultura y la fruticultura y a la falta de variedades que prosperen en los microclimas de las zonas productoras. Esta producción tiene que competir con la que proviene de Guatemala, donde las hortalizas y ciertas frutas se cultivan a más de mil metros sobre el nivel del mar, en un ambiente de suficiente luminosidad y libre de muchas plagas y enfermedades.

Las actividades hortícolas y frutícolas, sin embargo, pueden expandirse bastante en El Salvador a través de líneas de producción que se adapten a las características ecológicas. Pueden impulsarse los cultivos de papa, tomate, cebolla y otros; la producción de las hortalizas más finas --espinaca, berro, bróculi, salsifí, lechuga, etc.-- podría limitarse a zonas adecuadas y a épocas determinadas o se importaría de Guatemala. Este país, con mejores condiciones para la producción de hortalizas y frutas de clima templado juega todavía un papel trascendental como abastecedor de la demanda salvadoreña.

II. PRINCIPALES ASPECTOS DE LA PRODUCCION

1. Producción de hortalizas

a) Consideraciones generales

La superficie cultivable en El Salvador se calcula en 631 887 hectáreas, que constituyen el 30.1 por ciento de su territorio total. (Véase el cuadro 1.)

La agricultura presenta una estructura dual propia de un país subdesarrollado, pues cuenta con un sector de subsistencia y un sector comercial. Durante 1970 el 32.6 por ciento de la superficie laborable se dedicó al cultivo del maíz con fines de autoconsumo, mientras que el 19.5 por ciento se mantuvo en descanso, fenómeno típico de esta clase de agricultura.

El sector comercial de la agricultura salvadoreña, estuvo representado principalmente por la superficie ocupada con café (22.7 por ciento), algodón (9.9 por ciento) y caña de azúcar (3.6 por ciento), lo que significa que el 36.2 por ciento de la superficie laborable estaba dedicada a cultivos destinados de manera principal a la exportación. (Véase el cuadro 2.)

El cultivo de hortalizas, a pesar de que se caracteriza por una elevada producción física en períodos cortos (de 3 a 6 meses), capaz de absorber gran parte de la mano de obra desocupada o subocupada de la población rural, no ha sido debidamente explotado por los agricultores, ya que sólo dedican a este tipo de cultivo el 0.6 por ciento del total de la superficie laborable (incluyendo la sandía y el melón).[1/] Dicha superficie se destina principalmente al cultivo de sandía, tomate, melón, yuca, cebolla y chile dulce, en orden de importancia. (Véase el cuadro 3.)

Las hortalizas se siembran a lo largo del país en microzonas donde predominan métodos de producción bastante primitivos, que únicamente

---

1/ Para los propósitos de este trabajo se consideran dentro del grupo de hortalizas a frutas como el melón y la sandía y a tubérculos como la papa.

/Cuadro 1

Cuadro 1

EL SALVADOR: CLASIFICACION DE LA SUPERFICIE TOTAL, 1970

	Hectáreas	Porciento
Total	2 100 000	100.0
Tierras laborables	631 887	30.1
Con cultivos permanentes	164 456	7.8
Con cultivos anuales	467 431	22.3
Tierras con pastos	664 920	31.7
Pastos naturales	550 363	26.2
Pastos sembrados	114 557	5.5
Montes y bosques	250 321	11.9
Tierras improductivas	552 872	26.3

Fuente: Plan quinquenal de desarrollo; Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, y Dirección General de Cartografía.

/Cuadro 2

Cuadro 2

EL SALVADOR: SUPERFICIE DE LABOR, POR CULTIVO, 1970

	Hectáreas	Porciento
Total	631 887	100.0
Algodón	62 475	9.9
Maíz solo y asociado	205 940	32.6
Maicillo solo	2 170	0.3
Frijol solo	22 540	3.6
Arroz	11 900	1.9
Caña de azúcar	22 487	3.6
Café	143 241	22.7
Coco	2 308	0.3
Frutales	19 571	3.1
Hortalizas	1 958	0.3
Otros cultivos	13 594	2.2
Tierras en descanso	123 703	19.5

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, Anuario de Estadísticas Agropecuarias, 1970/71.

/Cuadro 3

Cuadro 3

EL SALVADOR: SUPERFICIE DEDICADA AL CULTIVO DE HORTALIZAS, 1970

	Hectáreas	Porciento
Total	3 773.6	100.0
Tomate	965.2	25.7
Cebolla	303.3	8.1
Rábano	96.9	2.6
Yuca	220.9	5.9
Lechuga	7.0	0.2
Chile	124.5	3.3
Repollo	54.5	1.4
Ajo	43.5	1.2
Güisquil	35.7	0.9
Pepino	58.3	1.5
Sandía	1 229.9	32.6
Melón	585.9	15.5
Otros	41.0	1.1

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

/permiten

permiten satisfacer las necesidades de la propia familia. Los cultivos que predominan en estas fincas son el maíz o asociaciones de este grano con maicillo y frijol.

Un buen porcentaje de las microfincas o de las fincas de tamaño subfamiliar está integrado por pequeños lotes que son parcial o totalmente alquilados, lo que ocasiona al agricultor erogaciones que limitan aún más sus magros ingresos.

A causa de la pulverización de la tenencia, el agricultor difícilmente obtiene crédito o asistencia técnica. Esta situación entorpece la introducción de mejores variedades y de nuevas prácticas de cultivo.

Bajo este marco general se desarrolla la oferta de frutas y hortalizas en El Salvador, lo que explica que la producción sea tan limitada que no permite hacer frente a la demanda nacional. Otro factor que afecta la oferta reside en que la mayor parte de las hortalizas sólo se producen durante una parte del año. Ello se debe, en unos casos, a la imposibilidad de trabajar las tierras debido a las inundaciones y, en otros, a que no se dispone del agua indispensable para los cultivos.

La FAO estima que la producción de hortalizas correspondiente al ciclo agrícola 1970/71 se situó en torno a 18 000 toneladas, cifra que excluye al melón y a la sandía. Si se incluyeran los dos, ésta podría haber llegado en el mencionado ciclo a 80 000 toneladas. En los dos últimos años, sin embargo, el gobierno ha mostrado un interés especial en fomentar la horticultura --como puede observarse por diversas acciones, en particular la realización del proyecto de riego de Zapotitán-- por lo que puede estimarse que la producción hortícola se ha ampliado más allá de la cifra señalada.

/b) Zonas

b) Zonas productoras

A pesar de que el país cuenta con infinidad de zonas productoras de hortalizas, la más importante se localiza en el Valle de Zapotitán, departamento de La Libertad, donde se están realizando las obras del primer distrito de riego del país.

Aproximadamente un 13.0 por ciento de las 3 932 hectáreas de la superficie con que cuenta el Valle se destina a la producción de hortalizas. Aun cuando existen otras zonas, ninguna posee ni el tamaño ni la magnitud de producción de aquél. Más adelante se analizan en forma breve la situación general de esa zona y su producción de hortalizas.

A continuación se enumeran las principales áreas productoras de hortalizas en cada departamento. Las cifras relativas a superficie excluyen las correspondientes a melón y sandía.

i) Región Occidental. La Región Occidental está constituida por los departamentos de Santa Ana, Sonsonate y Ahuachapán y en ella se dedican al cultivo de hortalizas 569.7 hectáreas. (Véase el cuadro 4.)

El Departamento de Santa Ana cuenta con zonas dedicadas a diversos cultivos: Candelaria de la Frontera y San Antonio Payonal a la cebolla; el Valle de Omoa al tomate (148.7 hectáreas); Volcán de Santa Ana principalmente al repollo, y algunas microzonas en Coatepeque, Taxistepeque y Santa Ana en las que se siembra yuca (78.4 hectáreas).

En Santa Isabel Ishuate y en San Antonio del Monte, localizados en el Departamento de Sonsonate, se cultiva tomate y chile dulce, y en Juayua, del mismo departamento, se localizan algunas microzonas dedicadas al cultivo de la cebolla. En Ahuachapán, en las zonas de San Lorenzo y Juyutla, se siembra tomate en una superficie de 75.5 hectáreas. (Véase el cuadro 5.)

ii) Región Central. La Región Central tiene gran importancia como productora de hortalizas ya que representa el 50 por ciento de la superficie que se dedica en el país a esos cultivos (918.1 hectáreas). (Véase de nuevo el cuadro 4.)

/Cuadro 4

Cuadro 4

EL SALVADOR: DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LA SUPERFICIE DEDICADA AL CULTIVO DE HORTALIZAS, 1970

	Hectáreas	Porciento
Total	1 957.8	100.0
Región Occidental	569.7	29.1
Santa Ana	255.1	13.0
Sonsonate	239.1	12.2
Ahuachapán	75.5	3.9
Región Central	918.1	47.0
San Salvador	156.8	8.1
Chalatenango	53.5	2.7
Cabañas	23.4	1.1
La Paz	67.9	3.5
San Vicente	220.3	11.3
Cuscatlán	66.2	3.4
La Libertad	330.0	16.9
Región Oriental	470.0	23.9
Usulután	51.8	2.6
San Miguel	407.4	20.8
Morazán	-	-
La Unión	10.8	0.5

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

/Cuadro 5

Cuadro 5

EL SALVADOR.REGION OCCIDENTAL: SUPERFICIE CULTIVADA DE HORTALIZAS, POR DEPARTAMENTO Y CULTIVO, 1970

(Porciento)

	Total	Santa Ana	Sonsonate	Ahuachapán
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Tomate	69.1	58.3	70.9	100.0
Cebolla	9.1	4.1	17.3	-
Rábano	-	-	-	-
Yuca	14.0	30.7	0.6	-
Lechuga	-	-	-	-
Chile dulce	5.0	2.7	9.1	-
Repollo	2.1	4.2	0.7	-
Ajo	0.7	-	1.4	-
Güisquil	-	-	-	-
Pepino	-	-	-	-
Otros	-	-	-	-

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

/Esta región

Esta región comprende siete departamentos.[2/] En La Libertad se localizan el Valle de Zapotitán (35.9 por ciento del total de la superficie de la región dedicada al cultivo de hortalizas), San Vicente (24.0 por ciento) y San Salvador (17.1 por ciento).

El Valle de Jiboa, Tecoluca y especialmente el Valle de Chocuyo son las principales zonas productoras del Departamento de San Vicente. En ellas se cultivan unas 220 hectáreas: cebolla, 104.3 hectáreas; tomate, 40.6 ha; ajo, 40.0 ha; chile dulce, 23.5 ha y repollo y yuca, 2.6 ha.

El Departamento de San Salvador cuenta con las regiones productoras de Río de las Cañas, Planes de Renderos y Volcán de San Salvador, donde se cultivan 157 hectáreas de hortalizas, principalmente rábano, güisquil, tomate, lechuga, pepino y coliflor.

En la cabecera municipal de Coyutepeque, Departamento de Cuscatlán, se producen principalmente tomate y yuca (66 hectáreas).

En Citalá, San Ignacio y Las Pilas, del Departamento de Chalatenango, se cultivan 54 hectáreas de hortalizas, entre las que predomina la cebolla. (Véase el cuadro 6.)

iii) Región Oriental. San Miguel, Usulután, Morazán y La Unión son los departamentos que integran la Región Oriental, y en ellos se siembran 470 hectáreas de hortalizas. El primero, que incluye las zonas de San Carlos, El Amate, El Niño y el Amate concentra el 86.7 por ciento de la produccion de la región, especialmente de tomate. Las zonas de San Jorge y Las Placitas, donde se siembra cebolla y yuca, son también de importancia.

Por último, en el Departamento de Usulután se localiza Palo Galán, (con 52 hectáreas dedicadas principalmente al cultivo del chile dulce y yuca) (véase el cuadro 7), y en el de Morazán: Delicias, Yolosiquín y Periquín, que tienen más bien carácter potencial, ya que actualmente su aporte no es significativo.

2/ San Salvador, Chalatenango, Cabañas, La Paz, San Vicente, Cuscatlán y La Libertad.

Cuadro 6

EL SALVADOR. REGION CENTRAL: SUPERFICIE CULTIVADA DE HORTALIZAS, POR DEPARTAMENTO Y CULTIVO, 1970

(Porciento)

	Total	San Salvador	Chalatenango	Cabañas	La Paz	San Vicente	Cuscatlán	La Libertad
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tomate	33.4	9.4	1.3	89.8	43.2	18.4	54.4	49.7
Cebolla	17.9	5.3	90.3	-	-	47.3	5.3	-
Rábano	10.6	54.9	-	-	3.1	-	13.1	-
Yuca	7.0	3.6	8.4	1.2	44.5	2.6	27.2	-
Lechuga	0.7	4.5	-	-	-	-	-	-
Chile	6.8	-	-	6.0	9.2	10.7	-	9.4
Repollo	4.6	-	-	-	-	2.8	-	10.9
Ajo	4.4	-	-	-	-	18.2	-	-
Güisquil	3.9	22.3	-	3.0	-	-	-	-
Pepino	6.2	-	-	-	-	-	-	17.6
Otros	4.5	-	-	-	-	-	-	12.4

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

/Cuadro 7

Cuadro 7

EL SALVADOR. REGION ORIENTAL: SUPERFICIE CULTIVADA DE HORTALIZAS POR DEPARTAMENTO Y CULTIVO, 1970

(Porciento)

	Total	Usulután	San Miguel	Morazán
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Tomate	56.5	2.7	62.2	97.2
Cebolla	18.5	13.5	19.6	-
Yuca	17.8	18.9	18.2	-
Chile	7.1	64.9	-	-
Pepino	0.1	-	-	2.8

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

/c) Tamaño

c) Tamaño de las explotaciones

En el curso de 1973 se levantó una encuesta directa en algunas zonas productoras, con el objeto de recabar información que permíta medir algunos problemas de la producción y la comercialización de hortalizas a nivel de finca. En dicha encuesta se pudo determinar, entre otros aspectos, que los lotes que se destinan a la producción de diversas hortalizas son, de una manera general, de tamaño muy reducido. En efecto, el promedio de la superficie por cultivo no pasa de media hectárea. (Véase el cuadro 8.)

d) Calendario de siembras y cosechas

Las condiciones de clima y de suelo que prevalecen en El Salvador, sin ser especialmente aptas, garantizan la producción de hortalizas durante una gran parte del año, siempre y cuando se cuente con suficiente agua durante la época seca y se pueda controlar el insuficiente drenaje de algunas zonas durante la época de lluvias. La oferta de cultivos como acelga, berenjena, colinabo, espinaca, güisquil, nabo, okra y rábano, es continua durante todo el año, pues si bien en la época seca disminuye, siempre se dispone de pequeños paños de riego que permiten su producción. La arveja, el camote, el chile, el espárrago, la malanga, el ñame y otros se cultivan sobre todo durante el período de lluvias. Existe por último un grupo de hortalizas que se desarrolla principalmente en la época menos calurosa del año y que requiere de riego; en este caso se encuentran el bróculi, la cebolla, la coliflor, la jícama, la lechuga, la remolacha, el repollo, la sandía, el tomate, la yuca y la zanahoria, productos de consumo más amplio. (Véase el cuadro 9.)

Los datos obtenidos a través de la encuesta permiten determinar los meses en que se concentran la siembra y la cosecha de hortalizas. En el caso del tomate, el 80 por ciento de las siembras se realiza durante el período comprendido entre agosto y noviembre, en tanto que la cosecha se distribuye en dos períodos: de octubre a febrero, lapso en el que se levanta el 62 por ciento de la cosecha, y de julio a agosto, en el que se obtiene el 39 por ciento. La siembra de sandía se concentra en un 76 por ciento de noviembre a diciembre, en tanto que la cosecha de los meses de

/Cuadro 8

Cuadro 8

EL SALVADOR: SUPERFICIE PROMEDIO POR CULTIVO, EN ALGUNAS ZONAS HORTICOLAS, 1973

Departamento	Cultivo	Tamaño promedio	
		Tareas	m^2
Sonsonate	Tomate de pasta	4.4	1 560
Sonsonate	Chile dulce	1.5	560
Sonsonate	Sandía	5.5	2 286
Sonsonate	Cebolla	12.0	5 043
Ahuachapán	Tomate	8.4	3 530
Ahuachapán	Sandía	12.0	5 043
Santa Ana	Tomate de pasta	3.6	1 513
Santa Ana	Repollo	5.7	2 381
Santa Ana	Chile dulce	1.0	420
Santa Ana	Yuca	6.3	2 661
Santa Ana	Cebolla	8.0	420
Santa Ana	Camote	1.0	420

Fuente: Encuesta directa.

/Cuadro 9

Cuadro 9

EL SALVADOR: CALENDARIO DE SIEMBRAS Y COSECHAS DE HORTALIZAS

Producto	Epoca de siembra	Epoca de cosecha
Acelga	Enero - diciembre	Enaro - diciembre
Apio	Octubre - enero	Enero - abril
Arveja	Abril - mayo	Septiembre - octubre
Berenjena	Enero - diciembre	Enero - diciembre
Bróculi	Agosto - marzo	Noviembre - junio
Calabaza	Mayo - septiembre	Septiembre - diciembre
Camote	Abril - mayo	Agosto - octubre
Cebolla	Agosto - diciembre	Enero - junio
Chile dulce	Mayo - noviembre	Agosto - febrero
Chile picante	Mayo - noviembre	Agosto - enero
Colinabo	Enero - diciembre	Enero - diciembre
Coliflor	Septiembre - enero	Noviembre - marzo
Espárrago	Abril - mayo	Abril - mayo
Espinaca	Enero - diciembre	Enero - diciembre
Güisquil	Enero - diciembre	Enero - diciembre
Jícama	Agosto - octubre	Noviembre - febrero
Lechuga de hoja	Septiembre - enero	Noviembre - abril
Lechuga de cabeza	Septiembre - enero	Diciembre - abril
Malanga	Abril - mayo	Septiembre - noviembre
Melón	Septiembre - febrero	Diciembre - junio
Nabo	Enero - diciembre	Enero - diciembre
Ñame	Abril - mayo	Diciembre - enero
Okra	Enero - diciembre	Enero - diciembre
Papa	Septiembre - enero	Diciembre - mayo
Pepino	Octubre - diciembre	Enero - febrero
Rábano	Enero - diciembre	Enero - diciembre
Remolacha	Octubre - noviembre	Diciembre - enero
Repollo	Octubre-noviembre	Enero - febrero
Sandía	Noviembre - enero	Febrero - abril
Tomate de mesa	Noviembre - diciembre	Febrero - marzo
Tomate de cocina	Noviembre - diciembre	Febrero - marzo
Yuca	Noviembre - mayo	Mayo - enero
Zanahoria	Noviembre - febrero	Febrero - mayo

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Investigación y Extensión Agrícola, Santa Tecla, El Salvador.

enero y febrero representa el 68 por ciento. La cebolla se siembra en un 44 por ciento en diciembre y enero, mientras la cosecha se concentra en un 47 por ciento en marzo y abril. La siembra de chile se efectúa de manera particular en los meses de diciembre y enero (69 por ciento) y mayo (18 por ciento). Para la recolección se observan también dos épocas marcadas: marzo-abril y agosto-septiembre, correspondiendo a la primera el 35 por ciento y a la segunda el 23 por ciento. Por lo que respecta al repollo, la siembra se realiza principalmente en los meses de diciembre y enero y la cosecha, en marzo.

La mayor parte de los agricultores siembran el rábano en mayo, octubre y diciembre y lo cosechan en diciembre y enero.

e) Aspectos económicos

Según datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería, 610 agricultores cultivaron hortalizas durante 1973.

La encuesta cubrió a 79 agricultores (12.9 por ciento del total de los productores de hortalizas en El Salvador), de los cuales el 38.0 por ciento cultivaba tomate; el 26.6 por ciento, chile dulce; el 15.2 por ciento, yuca; el 10.1, sandía, y el 10.1 por ciento, cebolla.

Con dicha encuesta, entre otras finalidades, se pretendía analizar la rentabilidad económica en el proceso productivo de cada cultivo según las diferentes magnitudes de superficie, tomando en consideración únicamente los costos monetarios de las fincas y excluyendo los pagos e ingresos virtuales como son el trabajo familiar no retribuido, las depreciaciones, el autoconsumo, y otros, ya que estos elementos se analizan dentro del contexto de la productividad de la finca en su conjunto y no para un solo cultivo, como es el caso de esta investigación.

En seguida se analizó la productividad de cada cultivo hortícola, de acuerdo con la importancia de la superficie sembrada.

i) Sandía. La sandía que se cultiva en las zonas investigadas corresponde a la variedad Charleston Grey, aunque también se produce la híbrida. Ambas tienen un rendimiento promedio de 1 880 unidades por manzana. Su precio varía mucho, ya que oscila entre un máximo de 60 colones

/y un mínimo

y un mínimo de 15 colones por unidad, según las características del producto y del mercado en un momento dado.

Se entrevistaron 8 agricultores que sembraron 13.4 manzanas de sandía y se agruparon en dos estratos. El primero incluye, a los que cultivaron menos de una manzana y el segundo a lo que utilizaron una manzana o más.

En el estrato I se cultivaron en total 2.4 manzanas, a un costo total de 1 071.05 colones y se obtuvo una producción con valor de 1 465.00 colones. En el estrato II (11 manzanas), con costos de 4 449.30 colones, se percibió un ingreso de 6 740.00 colones. (Véase el cuadro 10.)

La unidad promedio de explotación para el estrato I fue de 0.485 manzanas, con un costo promedio de 214.21 colones y un ingreso bruto de 293.00 colones. Para el estrato II, la unidad promedio fue de 3.7 manzanas, con un costo promedio de 1 483.10 colones y un ingreso bruto de 2 246.66 colones.

El uso de los factores productivos fue más racional en el estrato II, ya que con un costo por manzana más reducido se obtuvo un rendimiento mayor, resultando así un nivel de productividad aceptable. En efecto, mientras los agricultores del estrato II tenían un costo de 66 centavos por cada colón de producción alcanzada, los del estrato I invertían 73 centavos para lograr el mismo resultado, lo que significa que la productividad media alcanzada en el estrato II fue de 1.52 colones por cada unidad monetaria empleada, en tanto que en el estrato I, fue de 1.37 colones.

La mayor eficiencia de los agricultores del estrato II se debe principalmente al uso de fertilizantes e insecticidas, pues dedicaron el 31.0 por ciento del total de sus gastos a la compra de insumos (semillas mejoradas, insecticidas y fertilizantes), mientras los del estrato I sólo destinaron el 11.1 por ciento a esos fines. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

ii) Tomate. Durante 1973 se cultivaron las siguientes variedades de tomate: tomate de pasta en sus tipos Jocote, Roma, Chilindrón, Rosita y Piñón y tomate de mesa tipo manzana; las de mayor importancia, de acuerdo con la superficie ocupada, fueron Jocote, Chilindrón y Roma.

/Cuadro 10

Cuadro 10

EL SALVADOR: SUPERFICIE, COSTOS TOTALES Y VALOR DE LA PRODUCCION DE LA SANDIA, 1973

Estratos y número de entrevistas	Superficie (manzanas)	Costo de producción (colones)					Valor total de la producción (colones)
		Renta de la tierra	Insumos y semillas	Labranza	Otros costos	Total	
Total	13.43	1 421.42	1 496.18	2 029.90	572.85	5 520.35	8 205.00
Estrato I	2.43	161.42	118.38	635.90	155.35	1 071.05	1 465.00
1	0.31	18.72	27.49	159.09	66.55	271.85	245.00
2	0.38	22.50	7.20	43.97	18.00	91.67	606.00
3	0.19	18.70	5.05	46.84	-	70.59	50.00
4	0.75	37.50	33.04	152.40	-	222.94	420.00
5	0.80	64.00	45.60	233.60	70.80	414.00	144.00
Estrato II	11.00	1 260.00	1 377.80	1 394.00	417.50	4 449.30	6 740.00
6	2.00	220.00	181.00	254.00	37.50	692.50	2 100.00
7	8.00	1 000.00	1 168.80	1 024.00	300.00	3 492.80	4 320.00
8	1.00	40.00	28.00	116.00	80.00	264.00	320.00

Fuente: Investigación directa.

/Los rendimientos

Los rendimientos físicos del tomate de pasta tipo Jocote fueron en promedio de 323 cajillas por manzana,[3/] en tanto que los del Chilindrón se situaron en aproximadamente 397 cajillas. Con la variedad Roma se obtuvo un rendimiento promedio por unidad de superficie más elevado (500 cajillas por manzana).

El precio del tomate de estas tres variedades es generalmente de 4.00 colones por cajilla, aunque, como todo producto agrícola, experimenta variaciones según la época del año, que van desde 1.25 colones por cajilla hasta un máximo de 8.00 colones.

Para el análisis de rentabilidad de esta hortaliza se entrevistaron 30 agricultores que cultivaron un total de 8.9 manzanas. Se agruparon en tres estratos. En el primero se incluyó a los agricultores que cultivaron una superficie no menor de 0.065 ni mayor de 0.199 manzanas; en el segundo, a los que utilizaron una superficie de 0.200 a 0.499, y en el tercero, a aquéllos que ocuparon una superficie superior a la media manzana.

En el estrato I se cultivaron 1.5 manzanas, con un costo total de 962.34 colones y se obtuvo una producción con valor de 1 380.50 colones. En el II se sembraron 3.2 manzanas a un costo de 2 554.58 colones, y el valor de la cosecha fue de 13 205.50 colones. Los agricultores del estrato III cultivaron una superficie total de 4.1 manzanas, cuyo costo de producción se situó en 3 037.59 colones, logrando ingresos brutos por 10 164.00 colones. (Véase el cuadro 11.)

La unidad promedio de explotación para el estrato I fue de 0.126 manzanas, con un costo medio de 80.19 colones y un ingreso bruto de 115.04 colones. Para el estrato II, la unidad promedio de explotación fue de 0.294 manzanas, con un costo total de 232.23 colones y un ingreso bruto de 1 200.50 colones. En el estrato III, por su parte, la unidad promedio de explotación fue de 0.591, el costo promedio de 433.94 colones y el ingreso bruto de 1 452.40 colones.

Los agricultores que dedicaron menores porciones de tierra al cultivo del tomate son los que tuvieron costos más bajos pues mientras ellos gastaron 634.37 colones por manzana, los de los estratos II y III invirtieron 789.91 y 734.07 colones por manzana, respectivamente.

3/ Véanse las equivalencias al sistema métrico decimal en el cuadro 23.

/Cuadro 11

Cuadro 11

EL SALVADOR: SUPERFICIE, COSTOS TOTALES Y VALOR DE LA PRODUCCION DEL TOMATE, 1973

Estratos y número de entre vistas	Superficie (manzanas)	Costo de producción (colones)					Valor total de la producción (colones)
		Renta de la tierra	Insumos	Labranza	Otros costos	Total	
Total	8.89	805.32	831.36	4 444.08	446.75	6 554.51	24 750.00
Estrato I	1.52	127.90	166.03	613.61	54.80	962.34	1 380.50
1	0.13	6.25	29.00	82.50	15.00	132.75	152.00
2	0.06	4.41	2.86	9.25	0.34	16.86	40.00
3	0.13	6.25	29.00	78.50	15.00	128.75	152.00
4	0.06	3.78	13.71	26.46	10.08	54.03	75.00
5	0.19	11.22	17.23	82.61	-	111.06	200.00
6	0.06	3.78	15.02	29.74	-	48.54	64.00
7	0.12	7.50	13.55	52.50	-	73.55	150.00
8	0.12	25.00	1.65	39.25	-	65.90	75.00
9	0.19	20.57	2.58	59.41	-	82.56	151.50
10	0.14	19.17	22.97	114.83	14.38	171.35	186.00
11	0.13	8.00	5.00	17.00	-	30.00	60.00
12	0.19	11.97	13.46	21.56	-	46.99	75.00
Estrato II	3.23	306.25	287.43	1 783.14	177.76	2 554.58	13 205.50
13	0.22	18.70	17.28	56.36	17.60	109.94	176.00
14	0.37	33.30	22.20	195.14	7.92	258.56	124.00
15	0.25	22.50	9.50	208.25	80.00	320.25	320.00
16	0.31	31.20	22.96	65.64	4.99	124.79	424.00
17	0.33	41.63	29.59	505.27	-	576.49	7 644.00
18	0.25	25.00	30.13	87.75	20.00	102.88	150.00
19	0.31	24.96	3.12	87.64	-	115.72	2 400.00
20	0.38	36.00	43.97	202.05	24.00	306.02	960.00
21	0.31	24.96	42.93	184.20	-	252.09	600.00
22	0.25	28.00	56.75	156.84	23.25	264.84	257.50
23	0.25	20.00	9.00	34.00	-	63.00	150.00
Estrato III	4.14	371.17	377.90	2 047.33	214.19	3 037.59	10 164.00
24	0.50	45.00	40.00	216.50	10.00	311.50	800.00
25	0.63	70.00	58.69	201.78	60.00	390.47	600.00
26	0.63	70.00	61.25	262.00	46.50	439.75	652.00
27	0.50	45.00	61.50	220.30	82.00	408.80	400.00
28	0.50	31.25	81.50	220.50	11.25	344.50	240.00
29	0.88	79.92	55.46	538.75	4.44	678.57	6 832.00
30	0.50	30.00	19.50	414.50	-	464.00	640.00

Fuente: Investigación directa.

/A pesar

A pesar de que comparativamente los agricultores del estrato II recurrieron a mayores gastos, su productividad resultó muy superior ya que mientras ellos lograron una relación costo-ingreso de 0.19, la de los productores grandes y pequeños fue de 0.30 y 0.70, respectivamente.

Lo anterior significa que los agricultores que ocupaban superficies medias tenían una productividad promedio de 5.16 colones por cada colón invertido, lo que representa un ingreso neto de 3 293.42 colones. Esta cifra es muy elevada en comparación con la obtenida en los estratos III y I, que fue del orden de 2.34 y 1.43 colones por unidad monetaria, respectivamente, pues percibieron un ingreso neto de 1 722.18 colones por manzana en el estrato III y solamente de 275.64 colones en el estrato I.

La eficiencia económica con la que operaron los agricultores del estrato II se debió a ahorros internos de producción, tales como la organización en el trabajo, el cuidado que prestaron a las labores culturales, el uso de métodos adecuados de cultivo y trasplante, así como una densidad de plantas adecuadas (11 200 plantas por manzana).

La estructura de costos del tomate fue muy similar en los tres estratos. Todos dedicaron más del 60 por ciento del total invertido a gastos de labranza; entre 12 y 17 por ciento a la compra de insumos, alrededor de 12 y 13 por ciento a pagos por renta de la tierra, y el resto (aproximadamente 7.0 por ciento), a otros gastos. (Véase de nuevo el cuadro 11.) En consecuencia, no fue posible determinar si alguno de los gastos influyó mas que otros como elemento impulsor de productividad.

iii) Chile dulce. Se cultivaron principalmente dos variedades de chile dulce: criollo y waco; el rendimiento obtenido por manzana del primero fue de 656 cientos de unidades y el del segundo, de 594 sacos por manzana. Los precios del criollo varían de 1.00 a 2.00 colones el ciento y los del waco, entre 1.50 y 4.00 el saco, de acuerdo con la oferta y la demanda existentes en las diferentes épocas del año.

Se entrevistaron 21 agricultores que cultivaban 4.7 manzanas de chile dulce,[4/] y se agruparon en tres estratos según la superficie cultivada. El

4/ El chile dulce se cultiva generalmente en pequeñas extensiones, aunque también existen agricultores que ocupan superficies mayores a una manzana.

/primero

primero reunía a los que cultivaban una superficie no mayor a 0.1; el segundo, a los que dedicaban una superficie mayor de 0.1 pero menor a 0.2 manzanas, y el tercero, a los agricultores con una extensión mayor de 0.2 manzanas.

En el estrato primero se cultivaron un total de 0.4 manzanas, con un costo total de 555.43 colones y se logró una producción con valor de 525.00 colones; en el segundo se cultivaron 1.2 manzanas con costos de 1 222.85 colones y una producción con valor de 2 948.20 colones; en el tercero, se cultivaron 3.1 manzanas con un costo total de 2 868.46 colones y se obtuvo una producción con valor de 4 219.00 colones. (Véase el cuadro 12.)

Las unidades promedio para cada estrato son: para el primero, una explotación de 0.08 manzanas con un costo de 79.35 colones; para el segundo, una explotación promedio de 0.13 manzanas con un costo de 135.87 colones, y para el último, una superficie de 0.624 manzanas y un costo de 573.60 colones. A estas unidades de explotación les correspondió una producción con valor de 78.00, 327.57 y 843.80 colones, respectivamente.

La eficiencia en el uso de los recursos es muy superior para los medianos agricultores en comparación con los grandes, pues como lo demuestra la relación entre costos e ingresos, mientras aquéllos requieren de 41 centavos de colón para alcanzar una unidad monetaria de producción éstos requieren de 68 centavos.

Debido a lo anterior, los ingresos netos percibidos por los agricultores del estrato II (1 453.54 colones por manzana cultivada) son muy superiores a los que obtuvieron los del estrato III (432.87 colones). Lo cual significa que la productividad media para el estrato II fue de 1.41 por unidad invertida y para el III, de 0.47.

El estrato I demuestra que el cultivo del chile dulce en pequeñas unidades de superficie es antieconómico, pues la relación costo-ingreso resulta mayor que la unidad, es decir, arroja una rentabilidad negativa debido principalmente a que las características culturales de este producto exigen el empleo intensivo de mano de obra, ocasionando costos elevados que cubren una capacidad ociosa que no se aprovecha en forma racional.

En efecto, mientras en los estratos II y III se dedicaba respectivamente el 51.1 y el 49.9 por ciento de sus costos a la labor, y el 21.0 y

/Cuadro 12

Cuadro 12

EL SALVADOR: SUPERFICIE, COSTOS TOTALES Y VALOR DE LA PRODUCCION DEL CHILE DULCE, 1973

Estratos y número de entrevistas	Superficie (manzanas)	Costo de producción (colones)					Valor total de la producción (colones)
		Renta de la tierra	Insumos	Labranza	Otros costos	Total	
Total	4.71	768.24	949.01	2 397.40	532.09	4 646.77	7 692.20
Estrato I	0.40	60.52	72.64	341.05	81.22	555.43	525.00
1	0.06	7.05	12.35	69.05	30.24	118.69	75.60
2	0.06	5.04	9.07	46.78	6.05	66.94	122.00
3	0.06	10.08	10.71	51.81	1.41	74.01	14.20
4	0.04	4.96	12.88	25.50	1.19	44.53	11.80
5	0.06	12.60	3.78	51.41	24.19	91.98	75.60
6	0.06	15.75	12.68	60.32	18.14	106.89	100.80
7	0.06	5.04	11.77	36.21	-	52.42	125.00
Estrato II	1.19	161.40	257.00	624.50	179.95	1 222.85	2 948.20
8	0.12	11.25	26.30	105.15	6.25	148.95	100.00
9	0.13	10.00	29.00	87.00	30.00	156.00	500.00
10	0.12	10.00	38.00	83.50	28.00	159.50	400.00
11	0.13	20.00	28.00	50.40	6.00	104.40	60.00
12	0.12	25.00	29.00	62.25	30.00	146.25	450.00
13	0.19	37.40	47.95	109.20	41.89	236.44	673.20
14	0.13	18.75	10.00	64.75	24.00	117.50	90.00
15	0.12	25.00	28.75	18.25	9.00	81.00	225.00
16	0.13	4.00	20.00	44.00	4.81	72.81	450.00
Estrato III	3.12	546.32	619.37	1 431.85	270.92	2 868.46	4 219.00
17	0.47	37.52	77.22	397.95	-	512.69	450.30
18	0.21	21.40	56.76	140.95	23.97	243.08	320.80
19	0.63	125.00	58.50	144.88	100.00	428.38	1 050.00
20	1.31	262.40	342.89	636.19	125.95	1 367.43	2 097.90
21	0.50	100.00	84.00	111.88	21.00	316.88	300.00

Fuente: Investigación directa.

/el 21.6 por

el 21.6 por ciento a la compra de insumos, los agricultores del estrato I asignaban a la primera el 61.4 por ciento de sus gastos totales, y a los segundos únicamente el 13.1 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro 12.)

iv) Yuca. Las principales variedades de yuca que se cultivaron durante 1973 en El Salvador fueron las llamadas criolla y corriente, que tienen un rendimiento promedio físico de 174 redes la primera y de 85 bultos la segunda.

El precio de la yuca criolla no varía mucho y generalmente es de 5.00 a 6.00 colones la red. El de la yuca corriente oscila entre 1.00 y 2.50 colones por bulto.

La magnitud de la superficie dedicada a esta hortaliza por los 12 entrevistados fue también variable. Se agruparon en dos estratos: el primero reunía a los que cultivaron menos de 0.3 manzanas y el segundo a los que utilizaron más de esa cifra.

En el estrato I se cultivaron 1.2 manzanas con un costo total de 761.25 colones, y se obtuvo una producción con valor de 813.00 colones. Los agricultores del estrato II cultivaron un total de 5.6 manzanas con un costo de 2 355.30 colones, y un ingreso bruto de 5 527.50 colones. (Véase el cuadro 13.)

La unidad promedio de explotación para el estrato I fue de 0.178 manzanas, con un costo promedio de 108.75 colones y un ingreso bruto de 116.14 colones. Para el estrato II, la unidad promedio de explotación fue de 1.1 manzanas, con un costo por parcela de 471.06 y una producción con valor de 1 105.50 colones

La relación costo-ingreso en el estrato II fue de 0.43, en tanto que la obtenida en el estrato I se acercó bastante a la unidad (0.94).

De ahí que los agricultores del estrato II lograron una productividad media de 1.35, en tanto que los del estrato I sólo obtuvieron una de 0.07 por cada unidad monetaria invertida, lo cual significa que mientras aquéllos tenían un ingreso neto de 568.19 colones, éstos recibían sólo 41.44 colones por manzana cultivada.

La eficiencia económica de los agricultores del estrato II residió no sólo en sus economías internas sino en que cuentan con mejores tierras que los agricultores del estrato I, los que, por otro lado, dedicaron el 22.8 por ciento

/Cuadro 13

Cuadro 13

EL SALVADOR: SUPERFICIE, COSTOS TOTALES Y VALOR DE LA PRODUCCION DE LA YUCA, 1973

Estratos y número de entrevistas	Superficie (manzanas)	Costo de producción (colones)					Valor total de la producción (colones)
		Renta de la tierra	Insumos	Labranza	Otros costos	Total	
Total	6.83	649.04	247.66	1 868.62	351.23	3 116.55	6 340.50
Estrato I	1.25	111.74	76.50	485.53	87.48	761.25	813.00
1	0.19	18.70	19.96	52.55	12.95	104.16	40.00
2	0.25	25.00	24.00	129.00	-	178.00	225.00
3	0.25	16.00	9.00	134.25	28.00	187.25	210.00
4	0.13	10.00	10.00	41.50	14.40	75.90	108.00
5	0.25	25.00	5.00	53.00	16.00	99.00	120.00
6	0.12	12.00	3.50	46.00	-	61.50	50.00
7	0.06	5.04	5.04	29.23	16.13	55.44	60.00
Estrato II	5.58	537.30	171.16	1 383.09	263.75	2 355.30	5 527.50
8	2.00	200.00	28.50	370.00	120.00	718.50	1 200.00
9	1.00	100.00	58.00	225.00	-	383.00	742.50
10	1.00	100.00	26.00	220.00	-	346.00	900.00
11	0.33	37.30	8.66	95.90	-	141.86	185.00
12	1.25	100.00	50.00	472.19	143.75	765.94	2 500.00

Fuente: Investigación directa.

/de sus gastos

de sus gastos totales al pago de tierras. Adicionalmente, los agricultores del estrato II cubrieron directamente los costos de transporte, lo que les permitió presindir de intermediarios y reducir sus gastos. (Véase de nuevo el cuadro 13.)

v) Cebolla. En El Salvador se cultiva principalmente la cebolla chapina, aunque también se siembra la cubana. Los rendimientos físicos de la primera durante 1973 fueron muy superiores a la segunda, pues mientras la chapina tuvo un rendimiento de 238 000 unidades, el de la cubana fue de 144 000 unidades.

El precio de la cebolla chapina osciló entre 1.00 y 2.00 colones el ciento, el de la cubana se mantuvo en 2.00 colones el ciento.

La encuesta se realizó entre ocho agricultores que se dividieron en dos estratos. Los del primero cultivaron una superficie no mayor a 0.5 manzanas y los del segundo dedicaron un área superior a media manzana.

En el primer estrato se sembró una superficie total de 0.77 manzanas a un costo total de 1 554.61 colones, de la que se obtuvo una producción con un valor de 1 730.00 colones; en el estrato II se cultivaron 2.33 manzanas, con un costo total de 3 508.19 colones, y se logró una producción con valor de 8 804.00 colones. (Véase el cuadro 14.)

La unidad promedio de explotación para el estrato I fue de 0.193 manzanas, con un costo promedio de 388.65 colones y un ingreso bruto medio de 432.50 colones. En el caso del estrato II, la unidad promedio de explotación fue de 0.583 manzanas, el costo de 877.05 colones, y el ingreso bruto, de 2 201.00 colones.

La eficiencia en el uso de los recursos en el estrato II fue muy superior a la lograda por el estrato I, ya que la relación costo-ingreso demuestra que mientras los productores mayores requirieron de 0.40 colones para alcanzar una unidad monetaria de producción, los pequeños necesitaron 0.90.

Los agricultores que sembraron mayores superficies de cebolla percibieron ingresos de 2 269.96 colones por manzana cultivada, en tanto los del otro grupo obtuvieron únicamente 226.90 colones por manzana. O sea que, mientras la productividad media para los agricultores del estrato II fue de 1.51, para los del estrato I fue de 0.11 colones por colón invertido.

/Cuadro 14

Cuadro 14

EL SALVADOR: SUPERFICIE, COSTOS TOTALES Y VALOR DE LA PRODUCCION DE LA CEBOLLA, 1973

Estratos y número de entrevistas	Superficie (manzanas)	Costo de producción (colones)					Valor total de la producción (colones)
		Renta de la tierra	Insumos	Labranza	Otros costos	Total	
Total	3.10	710.84	1 411.04	2 823.58	117.34	5 062.80	10 534.00
Estrato I	0.77	189.92	307.73	1 024.96	32.00	1 554.61	1 730.00
1	0.08	20.00	44.00	82.06	-	146.06	160.00
2	0.20	50.00	86.00	220.50	-	356.50	450.00
3	0.16	40.00	75.92	214.24	32.00	362.16	640.00
4	0.33	79.92	101.81	508.16	-	689.89	480.00
Estrato II	2.33	520.92	1 103.31	1 798.62	85.34	3 508.19	8 804.00
5	0.63	150.00	361.56	555.00	-	1 066.56	2 400.00
6	0.58	139.92	283.84	441.12	3.59	868.47	4 000.00
7	0.62	135.00	187.91	300.00	33.75	656.66	1 804.00
8	0.50	96.00	270.00	502.50	48.00	916.50	600.00

Fuente: Investigación directa.

/Por otro

Por otro lado, los agricultores del estrato II emplearon técnicas modernas de producción basadas en el cuidado científico de plagas y enfermedades por medio de fertilizantes e insecticidas, dedicando a ello el 31.5 por ciento del total de sus gastos; los pequeños agricultores, en cambio, destinaron solamente el 19.8 por ciento a esos fines. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

2. Producción de frutas

a) Características generales

La producción de frutas adolece de los mismos problemas que la de hortalizas. Es decir, se cuenta con pequeñas huertas más bien que con plantaciones establecidas, y los métodos de control de enfermedades y plagas así como de protección a los árboles contra la caída prematura de los frutos, son inadecuados.

La falta de desarrollo de la fruticultura se debe a varios factores que conviene señalar. En primer lugar a que no existe vinculación entre la producción y el consumo, porque el aparato de comercialización de que se dispone es anárquico y deficiente. El que no se apliquen técnicas agronómicas adecuadas es otra de las causas de esta situación, pues resulta muy difícil hacer llegar los servicios de extensión agrícola a numerosos propietarios de minúsculas unidades de producción. La ausencia de una política adecuada en materia de crédito agrícola --que se debe en gran medida al reducido tamaño y a la dispersión de los lotes--, es otro aspecto que influye negativamente.

En 1970 la superficie dedicada a fines frutícolas fue de 21 050.6 hectáreas, representando sólo el 3.3 por ciento del total de la superficie laborable. Esta proporción, no obstante, es muy superior a la que ocupan los cultivos de hortalizas (0.6 por ciento).

Las frutas que más se cultivan son: el guineo o banano (41.4 por ciento de la superficie frutícola); el coco (10.9 por ciento); el plátano (8.6 por ciento); la naranja (7.8 por ciento), y la piña (6.3 por ciento).

Se producen otras frutas pero por lo general a nivel doméstico, pues aun cuando el mango, el limón, la lima y otros ocupan aproximadamente un 15 por ciento de la superficie frutícola, se cultivan en parcelas tan pequeñas que es

/prácticamente

prácticamente imposible determinar la extensión ocupada por estos cultivos. (Véase el cuadro 15.) Debido a lo anterior, únicamente se analizará la situación de los principales frutales mencionados en primer término. 5/

b) Superficie y producción de guineo

En 1970 se sembraron 8 716.2 hectáreas de guineo habiéndose logrado una producción de 290 900 toneladas, con un rendimiento de alrededor de 33.4 toneladas por hectárea.

Las principales zonas plataneras donde se cultiva el 49.7 por ciento de la superficie total dedicada a ese producto, se encuentran en la Región Central del país, entre ellas destaca el Departamento de San Salvador, donde se siembra el 23.9 por ciento de la superficie total.

Siguen en importancia la Región Oriental (principalmente en los departamentos de San Miguel y Morazán, donde se cultiva el 37.2 por ciento) y la Región Occidental que sólo aporta el 13.0 por ciento de la superficie total. (Véase el cuadro 16.)

La Región Central tiene una productividad física menor a la que predomina entre los agricultores de la Región Oriental; la más baja corresponde a la Región Occidental, debido en gran parte a que las áreas de cultivo son en su mayoría huertas familiares en las que no se aplican técnicas agronómicas. (Véase de nuevo el cuadro 16.)

c) Superficie y producción de coco

La superficie sembrada con palmeras de coco era en 1970 de 2 302.8 hectáreas, las cuales producían aproximadamente 18.7 millones de unidades de coco, lo que significa un rendimiento de 8 060 unidades por hectárea. Se concentraba en tres departamentos que comprendían el 86.5 por ciento del total de la superficie destinada a este cultivo; el Departamento de Usulután aportaba el 44.1 por ciento y los de Sonsonate y La Paz, el 27.5 y el 14.9 por ciento, respectivamente.

5/ La escasa información estadística disponible impide hacer un examen de las características económicas de los cultivos.

/Cuadro 15

Cuadro 15

EL SALVADOR: ESTIMACION DE LA SUPERFICIE CULTIVADA CON FRUTALES, 1970

	Hectáreas	Porciento
Total	21 050.6	100.0
Guineo	8 716.2	41.4
Coco	2 302.8	10.9
Plátano	1 809.0	8.6
Naranjc	1 644.6	7.8
Piña	1 315.6	6.3
Papaya	194.0	0.9
Otros	3 252.8	15.5

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

/Cuadro 16

Cuadro 16

EL SALVADOR: ESTIMACION DE LA SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DEL GUINEO, POR REGIONES, 1970

	Superficie (hectáreas)	Producción total (toneladas)	Rendimiento por hectárea (toneladas)
Total	8 716.2	290 911	33.4
Región Occidental	1 133.0	34 637	30.6
Santa Ana	339.9	10 809	31.8
Sonsonate	470.7	14 027	29.8
Ahuachapán	322.4	9 801	30.4
Región Central	4 332.0	135 418	31.3
San Salvador	2 083.2	62 704	30.1
Chalatenango	383.5	12 502	32.6
Cabañas	165.6	10 151	61.3
La Paz	758.3	21 763	28.7
San Vicente	313.8	11 171	35.6
Cuscatlán	296.4	7 588	25.6
La Libertad	331.2	9 539	28.8
Región Oriental	3 251.2	120 856	37.2
Usulután	740.9	39 786	53.7
San Miguel	906.5	30 096	33.2
Morazán	923.9	31 597	34.2
La Unión	679.9	19 377	28.5

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

/En La Paz

En La Paz se obtuvo la mayor productividad física (alrededor de 9 600 unidades por hectárea), mientras en Usulután y Sonsonate sólo se lograron rendimientos de 8 320 y 7 150 unidades de coco por hectárea, respectivamente. (Véase el cuadro 17.)

d) Superficie y producción de naranja

El cultivo de la naranja ha venido cobrando importancia, debido en gran parte a la creciente demanda de este producto para consumo doméstico e industrial.

En El Salvador se cultivan naranjas de diferentes variedades, siendo la Valencia la de mayor importancia, aunque la criolla y la Wáshington también son muy utilizadas. Según una encuesta realizada en 1971,[6/] de los 909 agricultores entrevistados, el 38 por ciento sembraba la variedad Valencia, el 25 por ciento, la criolla y otro 25 por ciento, la Wáshington, La variedad Haffa y otras se cultivaban a niveles más reducidos.

La superficie sembrada con naranjos en 1970 era de 1 644.6 hectáreas, que tuvieron una productividad física de 28 200 unidades por hectárea.

La región que dedicaba mayor superficie en la explotación de este cítrico era la Central, principalmente en los departamentos de San Salvador, La Paz y Cuscatlán (68 por ciento del total).

La Región Oriental participaba con el 18.8 por ciento, sobresaliendo el Departamento de Usulután con el 15.1 por ciento del total de la superficie dedicada a este cultivo. La Región Occidental contribuía con el 13.2 por ciento, siendo Sonsonate el departamento de mayor importancia. (Véase el cuadro 18.)

La estructura de la producción entre la Región Occidental y la Oriental difiere un poco de la de superficie. Ambas regiones producen una cantidad de naranja muy similar, lo cual se debe a que los rendimientos físicos por hectárea son mayores en la primera que en la segunda, pues mientras en la Región Occidental se obtenía una productividad física de 31 100 naranjas por hectárea, en la Región Oriental sólo se obtenían 22 400 unidades por hectárea, es decir, produjeron un total de 6.7 y 6.9 millones de unidades, respectivamente.

6/ Véase, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, Encuestas de cítricos, San Salvador, El Salvador, 1971.

/Cuadro 17

Cuadro 17

EL SALVADOR: ESTIMACION DE LA SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DEL COCO, POR REGIONES, 1970

	Superficie (hectáreas)	Producción total (cientos de unidades)	Rendimiento por hectárea (cientos de unidades)
Total	2 302.8	185 600	80.6
Región Occidental	803.8	55 535	69.1
Santa Ana	16.2	1 829	112.9
Sonsonate	633.3	45 281	71.5
Ahuachapán	154.3	8 425	54.6
Región Central	435.2	39 304	90.3
San Salvador	41.5	2 552	61.5
Chalatenango	2.3	304	132.1
Cabañas	2.3	116	50.6
La Paz	343.1	33 006	96.2
San Vicente	6.9	1 112	161.2
Cuscatlán	13.8	1 328	96.2
La Libertad	25.3	886	35.0
Región Oriental	1 063.8	90 761	85.3
Usulután	1 015.5	84 490	83.2
San Miguel	25.3	5 126	202.6
Morazán	4.6	284	61.8
La Unión	18.4	861	46.8

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

/Cuadro 18

Cuadro 18

EL SALVADOR: ESTIMACION DE LA SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE LA NARANJA, POR REGIONES, 1970

	Superficie (hectáreas)	Producción total (cientos de unidades)	Rendimiento por hectárea (cientos de unidades)
Total	1 644.6	463 062	282
Región Occidental	217.1	67 576	311
Santa Ana	54.3	19 331	356
Sonsonate	115.1	28 545	248
Ahuachapán	47.7	19 700	413
Región Central	1 118.5	326 345	292
San Salvador	388.1	130 790	337
Chalatenango	28.0	6 216	222
Cabañas	18.2	4 823	265
La Paz	256.6	47 984	187
San Vicente	26.3	9 863	375
Cuscatlán	238.5	84 667	355
La Libertad	162.8	42 002	258
Región Oriental	309.0	69 141	224
Usulután	248.3	46 432	187
San Miguel	34.5	7 486	217
Morazán	13.1	5 961	455
La Unión	13.1	9 262	707

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

/Cabe destacar,

Cabe destacar, sin embargo, que la Región Central --la de mayor importancia en la producción de naranja-- se distingue por el alto grado de concentración de la fruta, y porque aporta el 70.5 por ciento del total nacional, pues cuenta con zonas de alta productividad física como San Vicente, que producía 37 500 naranjas por hectárea, Cuscatlán 35 500 y San Salvador, 33 700. Dichos rendimientos sólo fueron superados por los obtenidos en los departamentos de La Unión y Morazán en la Región Oriental y por el Departamento de Ahuachapán en la Región Occidental. (Véase de nuevo el cuadro 18.)

e) Superficie y producción de plátano

En 1970 se sembró con plátano una superficie de 1 809 hectáreas, que rindió 28 000 toneladas, lo que señala una productividad media de 15.5 toneladas por hectárea.

Al igual que para los guineos, la Región Central dedica una extensión considerable a este cultivo. En efecto, del total de la superficie sembrada con plátanos, el 84.9 por ciento pertenecía a los agricultores que radican en la Región Central, principalmente en los departamentos de Chalatenango, Cuscatlán y La Libertad.

Las otras dos regiones participaron en menor medida: la Región Oriental con el 10.4 por ciento y la Occidental con el 4.7. (Véase el cuadro 19.)

Los agricultores que obtuvieron mayor productividad física fueron los de la Región Oriental, en particular los del Departamento de San Miguel. El rendimiento a nivel departamental fue de 20.9 toneladas por hectárea, y a escala regional de 16.9 toneladas.

El Departamento de Chalatenango, el de mayor producción y superficie ocupada, tuvo una productividad media de 18 toneladas por hectárea, rendimiento muy superior al de todos los departamentos, con excepción del de San Miguel. (Véase de nuevo el cuadro 19.)

f) Calendario de cosechas

La mayoría de los frutales se caracteriza porque la temporada de cosecha se concentra en los pocos meses del período de lluvias, salvo en el caso de la

/Cuadro 19

Cuadro 19

EL SALVADOR: ESTIMACION DE LA SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DEL PLATANO, POR REGIONES, 1970

	Superficie (hectáreas)	Producción total (toneladas)	Rendimiento por hectárea (toneladas)
Total	1 809.0	27 961.7	15.5
Región Occidental	85.0	1 020.5	12.0
Santa Ana	5.4	75.6	14.0
Sonsonate	56.1	667.6	11.9
Ahuachapán	23.5	277.3	11.8
Región Central	1 535.9	23 765.0	15.5
San Salvador	41.6	524.2	12.6
Chalatenango	582.5	10 485.0	18.0
Cabañas	9.0	135.0	15.0
La Paz	32.6	537.9	16.5
San Vicente	7.2	109.4	15.2
Cuscatlán	542.7	7 489.3	13.8
La Libertad	320.3	4 484.2	14.0
Región Oriental	188.1	3 176.2	16.9
Usulután	130.2	2 122.3	16.3
San Miguel	28.9	604.0	20.9
Morazán	12.7	184.2	14.5
La Unión	16.3	265.7	16.3

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

/papaya, el

papaya, el plátano y el guineo (banano), cuya cosecha se desarrolla a lo largo del año. (Véase el cuadro 20.)

g) Otras características de la producción de frutas

La encuesta llevada a cabo por el Ministerio de Agricultura en las exportaciones de cítricos,[7] ha permitido observar que los predios con frutales tienen escaso acceso a la asistencia técnica y crediticia. De 157 predios investigados en la Región Occidental, sólo tres reciben asistencia técnica y dos financiera. En la Región Central la situación es más dramática, ya que de 679 predios encuestados 36 perciben asistencia técnica y 6 crédito. Por último, en la Región Oriental, de los 79 predios entrevistados, 8 disponen de asistencia técnica y uno de crédito bancario.

3. Valle de Zapotitán

a) Características generales

El Valle de Zapotitán se halla situado en el Departamento de La Libertad, a 30 kilómetros al oeste de la ciudad de San Salvador, y sus límites hacia el norte y el sur son el río Sucio y la carretera Sonsonate-San Salvador, respectivamente. Al oriente colinda con la carretera Santa Ana-San Salvador y la línea del ferrocarril y al poniente, con los departamentos de Santa Ana y Sonsonate.

Gran parte de las hortalizas de origen nacional provienen de este Valle, el que al terminarse las obras de riego en proceso contará con cerca de 4 500 hectáreas de tierras productivas. En la actualidad se destinan alrededor de 600 hectáreas a la siembra de hortalizas durante la temporada seca, lo que significa que estos cultivos se están expandiendo debido, en primer lugar, a las obras de avenamiento que permiten utilizar tierras rescatadas de las inundaciones y, en segundo lugar, a la labor de promoción del cultivo de hortalizas que realiza el Ministerio de Agricultura y Ganadería entre los agricultores de la zona. (Véase el cuadro 21.)

7/ Véase Encuesta de cítricos, op. cit.

/Cuadro 20

Cuadro 20

EL SALVADOR: EPOCAS DE MAYOR PRODUCCION DE FRUTAS

Producto	Período de producción		Epoca de mayor producción
	Mes en que se inicia	Mes en que termina	
Aguacate	Mayo	Agosto	Junio
Anona	Abril	Septiembre	Julio-agosto
Granadilla	Julio	Noviembre	Agosto-septiembre
Guanábana	Mayo	Agosto	Junio-julio
Guayaba	Julio	Septiembre	Agosto
Guineo	Enero	Diciembre	Julio-Septiembre
Jocote	Febrero Julio	Mayo Noviembre	Marzo-abril Agosto-septiembre
Limón	Septiembre	Febrero	Octubre-noviembre
Mandarina	Noviembre	Enero	Diciembre
Mango	Marzo	Agosto	Abril-junio
Mamey	Marzo	Julio	Junio
Marañón	Febrero	Mayo	Marzo-abril
Mora	Septiembre	Marzo	Diciembre-enero
Nance	Junio	Agosto	Julio
Naranja	Septiembre	Febrero	Octubre-enero
Níspero	Enero	Diciembre	Julio-agosto
Papaya	Enero	Diciembre	Febrero-marzo y Septiembre-octubre
Piña	Octubre Abril	Marzo Septiembre	Noviembre-diciembre Julio
Plátano	Enero	Diciembre	Julio-septiembre
Zapote	Abril	Julio	Junio

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, San Salvador, El Salvador, junio de 1971.

/Cuadro 21

Cuadro 21

EL SALVADOR. VALLE DE ZAPOTITAN: USO DE LA TIERRA EN EL DISTRITO DE RIEGO NO. 1, ANTES Y DESPUES DE LAS OBRAS

(Hectáreas)

Uso de la tierra	Epoca de lluvias		Epoca seca	
	1968	1972	1968/69	1972/73
Total	3 932.5	3 932.5	3 932.5	3 932.5
Maíz	670.0 a/	1 174.4	1 437.1 a/	123.4
Frijol	(670.0) a/	-	(1 437.1) a/	1 033.2
Arroz	802.0	500.5	-	-
Hortalizas	169.0 b/	51.0	306.9	609.0
Elote	-	465.0	-	-
Caña de azúcar	242.0	693.3	242.0	1 095.0 c/
Cítricos	17.0	56.4	17.0	57.0
Café	4.5	4.5	4.5	4.5
Tabaco	66.0	30.0	66.0	30.0
Plátano y guineo	-	18.9	-	18.9
Pastos naturales	1 407.0	506.5	1 407.0	506.5
Pastos mejorados	-	450.0	-	450.0
Ciénaga	452.0	-	452.0	-
Tierra sin cultivar	103.0	-	-	-

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería; Dirección General de Riego y Drenaje.

a/ Areas cultivadas en asocio.

b/ En esta área se incluyó producción de elote. En 1972 se presentan los datos por separado.

c/ Se sembraron 401.7 ha durante los meses noviembre-diciembre 1972 y enero 1973.

/La estructura

La estructura de la tenencia de la tierra presenta una desigualdad muy marcada. De las 4 500 hectáreas con que contará el Valle, el 48.7 por ciento pertenece a cuatro propietarios, en tanto que 162 minifundistas poseen sólo el 11.1 por ciento del total de la superficie.[8/] Lo anterior señala, en el primer caso, un promedio de 560 hectáreas por agricultor y, en el segundo, de tres hectáreas. En los niveles intermedios se encuentran dos grupos: el primero con un promedio cercano a las 10 hectáreas y el segundo con 41 hectáreas. A esta disparidad hay que agregar la tendencia generalizada de arrendar parcelas --fenómeno que se explica por el tamaño reducido de la gran mayoría de las explotaciones y por la fuerte presión de la población sobre el recurso tierra-- incrementada por la actitud ausentista de los agricultores grandes, quienes prefieren arrendar pedazos de tierra a los pequeños agricultores o a los campesinos sin tierra.

El cambio tecnológico ha tenido buena acogida entre los agricultores y se observa cierta respuesta a los esfuerzos del Ministerio de Agricultura por dotarlos del apoyo técnico que precisan. Ya se ha logrado crear una cooperativa de ahorro y crédito con el apoyo de la Federación de Cajas de Ahorro y Crédito de El Salvador (FEDECACES), que agrupa a 250 campesinos de un total de 1 180, así como una agencia de crédito de la administración de bienestar campesino, y una granja experimental para los técnicos.

La cooperativa de crédito ha sido establecida para canalizar el financiamiento a los agricultores del Valle. Tiene un Consejo de Administración y uno de Vigilancia y un Comité de Crédito. El plan de financiamiento lo elaboran los agrónomos del Ministerio de Agricultura y el crédito se canaliza, ya sea a través de los fondos de capital social, cobrándose un interés de 2 por ciento mensual, o a través de la línea de crédito de la AID, concedida a la FEDECACES, en cuyo caso el interés es de uno por ciento mensual.

El ministerio realiza investigaciones destinadas a crear variedades de características agronómicas superiores. Actualmente se está estudiando el mejoramiento de variedades de frutas como el marañón, la papaya, la piña, el aguacate y los cítricos. También se investigan algunas hortalizas como el tomate, la papa, el espárrago y el melón.

8/ Véase Harza Engineering Company y A. García Prieto, Agricultural Development of the Zapotitan Valley. Feasibility Report.

/El Ministerio

El Ministerio de Agricultura proporciona asistencia técnica en forma gratuita por medio de 10 extensionistas que recorren la zona, y que han observado que el crédito es el vehículo más adecuado para canalizar la asistencia técnica. Desde luego que en cuanto mayores sean las erogaciones que tienen que hacer para adquirir insumos, mayor es la resistencia de los campesinos a aceptar innovaciones.

Al presente se aprecian cambios positivos no sólo en cuanto a los incrementos de superficie sino también en los rendimientos que se obtienen. El área destinada a la siembra de pepino, tomate, sandía y ejote se duplicó, en tanto que la superficie destinada a chile y papaya es ahora dos veces y media mayor a la que se cultivó en 1970/71. Paralelamente, los rendimientos por unidad de superficie mejoraron en 13 por ciento en el pepino, 72 por ciento en el chile, 47 por ciento en el ejote y 100 por ciento en la berenjena. Por otro lado, en el caso del repollo, aun cuando su superficie no sufrió cambios, disminuyeron los rendimientos; para la sandía y el pipián aumentó la superficie cultivada pero bajaron los rendimientos, y para el ayote descendieron tanto la superficie como los rendimientos. (Véase el cuadro 22.)

La producción del Valle de Zapotitán mejoró de un año a otro en los siguientes términos: pepino, 125 por ciento; tomate, 96; chile, 344; sandía, 63; papaya, 149, y ejote, 212 por ciento. En cambio, descendió en los casos siguientes: repollo, 22; pipián,6, y ayote, 72 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro 22.)

b) Aspectos agropecuarios

Las prácticas de cultivo son buenas, aun cuando todavía se observan algunas no recomendables como la de guardar la semilla de un año a otro. Esto se debe, según los agricultores, a que la semilla es cara. Los técnicos del Ministerio advierten al agricultor de los peligros que entraña esta práctica, por la proliferación de enfermedades y plagas, pero dicha costumbre es difícil de eliminar. El Ministerio debería intensificar sus experimentos para obtener variedades que se puedan adaptar mejor al Valle, que sean resistentes a los ataques de enfermedades y que se caractericen por rendimientos superiores a los que se obtienen en la actualidad.

/Cuadro 22

Cuadro 22

EL SALVADOR. VALLE DE ZAPOTITAN: SUPERFICIE CULTIVADA Y RENDIMIENTOS, 1970/71 A 1972/73

Cultivos y ciclos	Superficie (hectáreas)	Rendimiento por hectárea
Pepino		
1970/71	29	12 420 kilogramos
1971/72	58	13 984 kilogramos
1972/73	44	15 180 kilogramos
Repollo		
1970/71	36	3 225 docenas
1971/72	36	2 500 docenas
1972/73	36	3 000 docenas
Tomate		
1970/71	86	10 166 kilogramos
1971/72	164	10 442 kilogramos
1972/73	201	11 500 kilogramos
Chile		
1970/71	12	101 648 unidades
1971/72	31	175 000 unidades
1972/73	50	180 000 unidades
Sandía		
1970/71	18	3 626 unidades
1971/72	37	2 875 unidades
1972/73	32	2 900 unidades
Papaya		
1970/71	79	13 616 kilogramos
1971/72	194	13 800 kilogramos
1972/73	...	...
Ejote		
1970/71	8	49 sacos
1971/72	17	72 sacos
1972/73	15	...
Pipián		
1970/71	16	3 680 kilogramos
1971/72	20	2 760 kilogramos
1972/73	17	...

/(continúa)

Cuadro 22 (Conclusión)

Cultivos y ciclos	Superficie (hectáreas)	Rendimiento por hectárea
Ayote		
1970/71	8	4 600 kilogramos
1971/72	3	3 450 kilogramos
1972/73	2	...
Berenjena		
1970/71	1	120 000 unidades
1971/72	1	200 000 unidades
1972/73	2	...
Elote		
1972/73	5	
Yuca		
1972/73	8	6 340 kilogramos
Cebolla		
1972/73	3	
Papa		
1970/71	83	...
1972/73	153	10 122 kilogramos

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería.

/Las hortalizas

Las hortalizas producidas en el Valle son en apariencia de menor calidad que las importadas de Guatemala, debido principalmente a la poca experiencia de los agricultores y a la falta de adaptabilidad de las semillas importadas, ya que las tierras del Valle de Zapotitán son más bajas que aquéllas donde se siembran hortalizas en Guatemala, francoarenosas y con subsuelo volcánico, no aptas para cierto tipo de cultivos; adicionalmente, la temperatura, por ser más elevada, propicia el ataque de un gran número de insectos. De ahí que sea necesario insistir en la experimentación, ya que la obtención de variedades adaptadas a los suelos y clima de Zapotitán constituirá la base del éxito del programa en su conjunto.

En la actualidad la incidencia de plagas es relativamente fuerte, pero ha sido controlada con eficacia mediante la aplicación de insecticidas en pequeñas cantidades. No obstante, la ampliación de la zona de cultivo de hortalizas las estimula. Esta situación podría solucionarse a corto plazo mediante la intensificación del uso de insecticidas, siempre y cuando los costos no se elevaran a niveles que incrementaran el precio de los productos, colocándolos fuera de competencia con el de los importados.

Casi todos los productores de hortalizas del Valle, aplican por una sola vez pequeñas cantidades de superfosfatos, preparan sus almácigos y hacen los trasplantes en el tiempo adecuado. Las pequeñas parcelas, casi siempre porciones de manzana, no requieren de mucha atención durante el crecimiento de las plantas, por lo que la contratación de mano de obra asalariada no es común, aunque sí se presenta en la época de cosecha.

Los mayores problemas parecen surgir durante la recolección, pues el agricultor no sabe cuándo cosechar las frutas u hortalizas. Ello ocasiona problemas de calidad, ya que algunos productos no han adquirido la madurez necesaria, en tanto que otros se ven expuestos a enfermedades fungosas por exceso de madurez. Las pérdidas resultantes exponen al agricultor a verdaderas tragedias económicas, dada su escala de actividad.

III. COMERCIALIZACION INTERNA

1. Introducción

En la mayoría de los países latinoamericanos la intervención del estado en la comercialización de productos alimenticios es todavía limitada. En Centro américa tal acción se reduce a la compra de granos en las plantas de almacenamiento, con lo cual se benefician más bien los intermediarios que los productores.

Para las frutas y hortalizas, prácticamente no existe control en Centro américa salvo el que se deriva del cobro de impuestos por la introducción de mercancías a los mercados. En El Salvador, el Departamento de Comercialización de la Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, inició desde hace algunos años la labor de informar al consumidor sobre los precios en plaza de San Salvador y sobre el comportamiento de estos productos en el comercio exterior,[1/] labor que fue continuada mediante la organización de la comercialización de hortalizas y frutas en el centro productor de Zapotitán.

En términos generales la estructura de la comercialización de frutas y hortalizas en El Salvador es similar a la de los otros países de la región, con la agravante quizás de un mayor número de canales de comercialización y la proliferación de vendedores ambulantes. Prácticamente no existe el sector mayorista, pues no se aprecia gran diferencia con el sector que vende al detalle. Los márgenes de comercialización son muy elevados pues se estima que el productor percibe el 25 por ciento del precio final, y los intermediarios el 75 por ciento; a pesar de ello no parece factible introducir sistemas modernos ya que no pueden operar con economías de escala por el pequeño número de personas a las que sirven, pues la gran mayoría de la población percibe un ingreso que sólo le alcanza para subsistir.

Las frutas y hortalizas llegan tanto a los mercados de la capital como a los de las diferentes ciudades y pueblos, pero lo hacen en forma desorganizada y en partidas reducidas.

1/ Véase, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, Mercados Agrícola.

/2. Sistema

2. Sistema de pesas y medidas

En las transacciones comerciales predominan todavía sistemas de pesas y medidas arcaicos heredados en gran parte de la Colonia, que impiden se modernice el comercio interno de frutas y hortalizas.

El tipo de medidas que se utiliza varía generalmente según el producto, pero se presentan casos en los que un mismo artículo se vende bajo diversas medidas.

Existen medidas como tercios, medias, redes, cajillas, pailadas, cargas, bultos, tombillas, etc., cuyo peso no es uniforme, pues varía según el producto. La conversión del antiguo sistema español al sistema métrico crea, pues, dificultades. Además otros productos se comercian por unidades: docenas, cientos y miles y, otros, en forma de manojos, todo lo cual podría evitarse si se lograra implantar el sistema métrico decimal.[2/] Sobre este particular conviene señalar que el Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, en su Resolución 70 (CCE) del 8 de junio de 1958, recomendó a los gobiernos la revisión de las leyes y reglamentos sobre pesas y medidas destinados a la aplicación del sistema métrico decimal.

3. Costos de transporte

La encuesta no pudo ofrecer información adecuada sobre los costos de transporte, debido a los diversos sistemas de pesas y medidas empleados y porque los costos están más bien relacionados con el tamaño de los bultos que con su peso. Aun así, la encuesta permitió señalar que el precio por cajilla-kilómetro de tomate en carreta fluctúa entre cinco y diez centavos de colón, y que el saco-kilómetro de chile dulce transportado también en carreta podría situarse entre cuatro y ocho centavos de colón. Por lo que respecta al costo del transporte en camión, se sitúa entre 1.0 y 1.5 centavos de colón por 100 unidades de chile.

La información indirecta permite señalar, sin embargo, que el costo de transporte de un quintal de producto entre Metapán, Santa Ana, Chalatenango,

2/ En el cuadro 23 se estima la equivalencia al sistema métrico decimal de algunas medidas más usuales en el comercio de hortalizas, y en el 24, el promedio de unidades de diversos productos por 100 libras de peso.

/Cuadro 23

Cuadro 23

EL SALVADOR: MEDIDAS MAS USUALES Y SU EQUIVALENTE AL SISTEMA METRICO DECIMAL

Cantidad	Unidad	Producto	Equivalente en kilogramos
1	Cajilla	Tomate	22.68
1	Bombilla	Tomate	13.60
1	Ciento	Chile dulce	5.40
1	Saco	Chile dulce	45.36
1	Ciento	Ajo	2.26
1	Ciento	Cebolla chapina	6.80
1	Ciento	Sandía	460.00
1	Ciento	Repollo	129.00
1	Ciento	Pepino	42.00
1	Red	Yuca	45.36
1	Tercio	Yuca	13.60
1	Carga	Yuca	90.72
1	Media	Yuca	22.68
1	Ciento	Remolacha	22.68

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación.

/Cuadro 24

Cuadro 24

EL SALVADOR. SAN SALVADOR: NUMERO DE UNIDADES DE PRODUCTO POR 100 LIBRAS DE PESO, 1970 A 1972 a/

Producto	Estimación de número de unidades por 100 libras	Peso aproximado por unidad	
		Libras	Kilogramos
Ajo	2 500	0.04	0.02
Apio	350	0.29	0.16
Berenjena	285	0.35	0.20
Cebolla nacional	600	0.17	0.10
Coliflor	55	1.82	1.04
Chilacayote	7	14.30	8.18
Chile verde	750	0.13	0.07
Elote	140	0.71	0.41
Güisquil	220	0.45	0.26
Lechuga corriente	370	0.27	0.15
Lechuga arrepollada	165	0.60	0.34
Melón Cantaloupe	45	2.20	1.26
Pacaya	200	0.50	0.29
Papa	550	0.18	0.10
Pepino	135	0.74	0.42
Pipián	450	0.22	0.12
Rábano	965	0.10	0.06
Remolacha	235	0.43	0.24
Repollo nacional	35	2.85	1.63
Sandía	9	11.10	6.34
Tomate de mesa	300	0.33	0.19
Tomate de pasta	1 000	0.10	0.06
Yuca	110	0.90	0.51
Zanahoria	300	0.33	0.19

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación.
a/ Hasta julio de 1972.

San Vicente, Zacatecoluca, Usulután, San Miguel y San Salvador, se sitúa en torno a un colón. Entre Zapotitán y San Salvador llega a 0.50 colones, precio que también rige para Apopa-San Salvador, San Martín-San Salvador, Cojutepeque-San Salvador. Véase el cuadro siguiente.

COSTO PAGADO POR TRANSPORTE POR CANASTO Y QUINTAL

De	A	Colones
Hachadura	Sonsonate	0.30 por canasto 0.50 por quintal
Izalco	Sonsonate	0.15 por canasto (servicio urbano)
Sonsonate	San Salvador	1.00 por quintal
Zapotitán	San Salvador	0.25 por canasto 0.50 por quintal
Metapán	Santa Ana	0.50 por canasto 1.00 por quintal
Alrededores Santa Ana	Santa Ana	0.15 por canasto (servicio urbano) 0.50 por quintal
Metapán	San Salvador	1.00 por quintal
Santa Ana	San Salvador	1.00 por quintal
Chalatenango	San Salvador	1.00 por quintal
Aguilares	San Salvador	0.75 por quintal
Apopa	San Salvador	0.25 por canasto 0.50 por quintal
San Martín	San Salvador	0.25 por canasto 0.50 por quintal
Alrededores Cojutepeque	Cojutepeque	0.15 por canasto 0.30 por quintal
Cojutepeque	San Salvador	0.30 por canasto 0.50 por quintal
Alrededores San Vicente	San Vicente	0.20 por canasto 0.30 por quintal
San Vicente	San Salvador	1.00 por quintal
Zacatecoluca	San Salvador	1.00 por quintal
Alrededores Usulután	Usulután	0.25 por canasto 0.50 por quintal
Usulután	San Salvador	1.00 por quintal
La Unión	San Salvador	1.50 por quintal

/(continúa)

(Conclusión)

De	A	Colones
Alrededores San Miguel	San Miguel	0.15 por canasto (servicio urbano)
San Miguel	San Salvador	1.00 a 1.25 por quintal
Morazán	San Miguel	0.50 por quintal
Morazán	San Salvador	1.25 por quintal

Fuente: Información indirecta.

4. Los mercados en San Salvador

La capital de la República cuenta con 22 mercados. Diez de ellos se encuentran en la ciudad propiamente dicha y los doce restantes en los barrios circunvecinos. En todos se registran ventas al mayoreo y menudeo, pero en realidad no puede decirse que exista un mercado de mayoreo.

El grado de hacinamiento que en ellos se observa es patético pues albergan a un gran número de vendedores, cuya cifra se estima en 9 000 personas. De ese total aproximadamente 3 500 son vendedores ambulantes, y el resto posee puestos fijos. El elevado número de vendedores, aunado a los compradores, es causa de la desorganización imperante, agudizada por los vendedores ambulantes que congestionan el movimiento no sólo dentro de los mercados, sino que forman una muchedumbre en sus inmediaciones.

Existen seis mercados en la ciudad de San Salvador que se caracterizan por su mayor movimiento. Destaca en primer lugar el mercado Amaya, ubicado en la parte más congestionada del centro de la ciudad. Se trata de un importante centro comercial a donde concurren productores e intermediarios para realizar sus transacciones comerciales, y en el que se moviliza un volumen considerable de la oferta de frutas y hortalizas.

Los otros cinco en orden de importancia son: San Miguelito, Tinetty, Santa Anita, 5 de Noviembre y La Tiendona.

En términos generales, estos mercados dejan mucho que desear, pues sólo cuentan con espacios reducidos para los vendedores, en los cuales se amontonan

/los productos

los productos destinados a la venta, y no disponen de bodegas para almacenaje ni de áreas de estacionamiento adecuadas para el transporte motorizado que canaliza la producción. Por último se trata de construcciones inadecuadas, destinadas a un número de vendedores muy inferior al que en ellas se concentra, y se hallan además en muy mal estado de conservación.

El agudo crecimiento del sector servicios, característico de los países subdesarrollados, se manifiesta ampliamente en el caso de los mercados de San Salvador, pues la población que emigra del campo --ya sea debido a la falta de ocupación remunerada, por las pocas oportunidades de empleo que existen en el sector, o a causa de las ilusorias esperanzas de mejores condiciones de vida en las grandes ciudades-- y que no encuentra empleo en el sector industrial, se concentra en actividades de baja productividad ligadas a la venta al menudeo de la más asombrosa variedad de productos.

La presión demográfica da por resultado que las transacciones comercia les se multipliquen de tal manera que se encuentran personas vendiendo unas cuantas unidades de un producto durante todo el día, y de esa raquítica venta extraen los recursos para subsistir. Este fenómeno es particularmente notorio en el mercado central y en los aledaños de la ciudad de San Salvador y en sus calles adyacentes atestadas de vendedores. Algunos de ellos no ofrecen la misma mercancía que se expende en el mercado, pero la gran mayoría vende los mismos artículos. Esta duplicación provoca un mayor congestionamiento, eleva los precios y da origen a excesivo manipuleo de los productos.

Los detallistas pagan a la municipalidad un pequeño impuesto que varía según la superficie que cubre el puesto, y que fluctúa entre 0.10 y 1.50 colo nes el cual es recolectado por los inspectores que recorren el mercado.

Los mercados de la ciudad de San Salvador se abastecen tanto de produc ción interna como de la procedente de Guatemala. Si bien no se dispone de cifras sobre el movimiento de frutas y hortalizas, una encuesta levantada en 1969 en la ciudad de San Salvador[3/] señala que las últimas triplican en valor a las primeras. Con relación al origen de la producción, la misma encuesta

3/ Véase Ministerio de Agricultura y Ganadería, Estudio y consideraciones sobre el abastecimiento de frutas y hortalizas a la ciudad de San Salvador.

/revela que

revela que cerca del 40 por ciento procede de Guatemala, destacando en forma marcada el guineo, el plátano y el aguacate entre las frutas; y la papa, la cebolla, el garbanzo, la zanahoria, el repollo, el tomate, la coliflor y el güisquil entre las hortalizas.

5. El mercado central de San Salvador

Todos los mercados de la ciudad de San Salvador participan de características más o menos comunes, de manera que la descripción del mercado central que se hace a continuación, bien podría corresponder a cualquiera de ellos.

a) Características generales

El mercado central de San Salvador tiene gran importancia como centro de intercambio. A él confluyen la totalidad de las mercancías provenientes de Guatemala y el 70 o 75 por ciento de los embarques del interior de la República. El resto va a abastecer los mercados de las cabeceras departamentales como Santa Ana, San Miguel, Usulután y otros.

b) Canales de comercialización

No existen reglamentos oficiales que normen el intercambio en los mercados aunque, claro está, la costumbre ha dado lugar a una serie de normas que son respetadas habitualmente.

Hay varios tipos de intermediarios: el introductor, el transportista, el mayorista y el detallista.

El introductor --con frecuencia dueño también de camiones en los cuales transporta la mercancía desde las zonas productoras del país, o bien desde el mercado de ventas al por mayor de Guatemala y que por lo general adquiere sus mercancías en los mismos sitios y cambia muy poco su itinerario-- comercia, generalmente, con toda clase de hortalizas. Claro que algunos sólo traen un producto, pero la mayoría transporta en cada viaje diferentes hortalizas en cantidades que varían entre 1 y 3 sacos o redes.[4/] Hay introductores que traen hasta 20 diferentes variedades de hortalizas en cada viaje.

4/ Las medidas que utilizan para el intercambio son variadas en número y forma. Las redes pueden tener tres tamaños, lo mismo los canastos. Mucha fruta se vende por unidad, lo que duplica el tiempo de la transacción pues se tiene que contar la mercancía y dificulta todo el sistema de intercambio.

/El introductor

El introductor llamado mayorista --si bien el término no designa precisamente al que maneja volúmenes grandes de carga, pues en realidad transporta pocos bultos--, distribuye su mercancía entre unos cuantos vendedores de menor cuantía. El introductor de espinaca, por ejemplo, abastece entre 3 o 4 vendedores los que, a su vez, la expenden al detalle, algunas veces sólo unas cuantas unidades.

Las características que rigen el intercambio son, en términos generales, muy complicadas, y existen mecanismos establecidos que sólo son de conocimiento de los iniciados, de manera que no es fácil para un profano desenvolverse en el medio. En diversas oportunidades los productores han intentado obtener acceso a los mercados en calidad de introductores, pero los resultados han sido desfavorables para ellos ya que, por las condiciones en que funcionan el mercado central y los otros mercados más o menos importantes, existen personas o grupos que actúan en condiciones de monopolio, pero cuya identificación resulta bastante difícil dado el complicado aparato de comercialización característico de estos centros.

El detallista posee un puesto fijo en el mercado o no dispone de un lugar específico, sino que se coloca dentro o fuera del local y permanece en un sitio determinado o deambula por las inmediaciones. Este vendedor se encuentra sujeto a las condiciones que impone el llamado "mayorista", las que, por lo demás, cambian de día en día. Adquiere mercancías que fluctúan entre 5 y 250 colones al día.

Los que cuentan con reducido capital compran fruta para revenderla en trozos, aumentando su valor en forma considerable, con lo que realizan un buen negocio, pues de esta manera duplican o triplican el monto de la inversión.[5/] Desde luego no se debe perder de vista que el comerciante minorista dispone de una cantidad de dinero muy limitada para sus inversiones diarias, de manera que sólo puede adquirir una o dos piezas de producto, casi siempre el mismo (naranja o sandía o piña, etc.). Cuando venden sus primeros 5 colones (2 dólares) antes de las dos de la tarde recurren nuevamente al "mayorista" para

5/ Este sistema de venta se explica dado el reducido nivel de ingresos de la población de los estratos pobres, la que tiene que distribuir sus magros ingresos en una canasta de consumo compuesta por porciones más bien que por unidades de producto.

/adquirir más

adquirir más mercancía. Algunas veces caen en manos de los usureros que les cobran intereses del 10 al 20 por ciento por día; es muy común encontrar personas que obtienen préstamos de ochenta centavos para devolver a las pocas horas un colón.

Los detallistas con puestos establecidos disponen de mayor capital para sus operaciones, sin que ello quiera decir que sus recursos sean muy amplios. Estos comerciantes tienen mayor poder de negociación y en términos generales su situación es relativamente menos precaria. Un vendedor compra, por ejemplo, un quintal de papa de primera cuyo precio es de 13 colones y la vende a 20 centavos la libra, con lo que obtiene una ganancia de 7 colones por quintal, es decir, de cincuenta por ciento.

6. Los supermercados[6/]

Con excepción de los cítricos (naranja, limón y toronja) y el tomate, todos los vegetales y frutas que se expenden en los supermercados provienen de Guatemala. El supermercado más grande recibe cada semana 4 toneladas de verduras traídas en dos viajes y surtidas mediante lista que el supermercado entrega a los dueños de los camiones (actualmente sólo dos).

La calidad de los productos es superior a la que se encuentra comúnmente en los mercados tradicionales, a pesar de que tanto unos como otros se surten del "mercado al mayoreo" de Guatemala.

La verdura es entregada al supermercado en cajas de madera, por exigencia concreta del comprador, lo cual cambia un poco las costumbres del mercado central, donde la verdura llega en diversas clases de empaques, aun cuando impera la red, que no tiene una medida estándar.

Los proveedores de los supermercados generalmente operan sin crédito del comprador, pero reciben el pago de la mercancía en efectivo en el momento mismo de la entrega.

Los supermercados tienen derecho a rechazar cierta mercancía cuando consideran que no reúne las características de calidad que han impuesto de acuerdo con los deseos de sus clientes. Sin embargo, conforme ha ido pasando el tiempo,

6/ Se refiere a locales medianos o pequeños; no existen supermercados de gran tamaño.

los proveedores han adquirido experiencia y en la actualidad los rechazos casi se han eliminado. Algunos supermercados han tenido varios abastecedores, pero los que fueron visitados tenían más de un año adquiriendo la mercancía de las mismas personas. Los encargados de las compras aseveran que no conviene cambiarlos porque se pierde experiencia, sobre todo en materia de calidad, que es al fin de cuentas lo que más importa.

Las causas principales para que las hortalizas provengan de Guatemala y no de El Salvador, estriban en que los responsables de las compras en los supermercados consideran que las de Guatemala tienen mejor calidad que las producidas en el país, debido principalmente a que se cuenta con mayor experiencia en el cultivo de hortalizas y a que las condiciones ecológicas de ese país son más favorables para este tipo de producto. Esto es cierto sólo en parte, ya que en El Salvador existen zonas inmejorables para la siembra de hortalizas, pero no han sido incorporadas al cultivo por deficiencias en la infraestructura de producción.

Las diferencias de calidad señaladas se refieren principalmente al tamaño de las hortalizas, pues las que se obtienen en el país son de menor dimensión. Esto podría controlarse mediante normas de calidad, pero la causa no reside en el origen del producto sino más bien en deficiencias del cultivo, sobre todo en lo que se refiere a su localización y a la determinación de épocas apropiadas de siembra y de cosecha de los productos.

Los precios al consumidor que rigen en los supermercados son 20 por ciento más elevados que los de los mercados tradicionales. Esto se debe en parte a que los supermercados cobran el empaque (generalmente se empaca la mitad del producto y el resto se deja al granel) y la presentación que incluye gastos para equipo de refrigeración, vitrinas, y otros. También hay que tomar en consideración que al llegar la mercancía, esté o no a la vista del público, debe refrigerarse.

Los precios en los supermercados se fijan de acuerdo con los pagados a los transportistas y con los que rigen en el mercado central de San Salvador; los precios de los mercados populares no tienen ninguna influencia. Una vez establecidos, no varían, salvo en el caso de que, por efecto del tiempo, la calidad se haya deteriorado en tal forma que amerite ponerse en venta especial.

/La necesidad

La necesidad de contar o pesar el producto al tiempo de recibirlo también contribuye a encarecerlo, pues las redes que se utilizan normalmente como medida no contienen la misma cantidad de producto. En los mercados más modernos estas labores se evitan debido a que los empaques tienen determinadas dimensiones y, por lo tanto, se conoce el número de piezas o el peso que contienen.

A los costos pagados por los supermercados debe agregarse de 10 a 15 por ciento debido a mermas en el proceso de comercialización. Ello se debe, entre otras causas, al deterioro que sufren los productos durante el transporte, que no se nota al recibirlos. Deben también computarse las pérdidas de muchos artículos que se venden poco (tales como poros, col de bruselas, salsifís, y algunas frutas importadas de los Estados Unidos como: nectarines, ciruelas, albaricoques, etc.), pero atraen a cierto núcleo importante de clientes.

El establecimiento de un mercado al mayoreo en la ciudad de San Salvador resolvería muchos de los problemas que ahora enfrentan los supermercados, ya que en lugar de depender casi totalmente de los introductores podrían recurrir a mayor número de abastecedores. Se podría también implantar un sistema de embalaje y de pesas y medidas más homogéneo, pero este aspecto se analiza en el capítulo VI.

7. Fluctuaciones en los precios

Los precios de las frutas y hortalizas fluctúan considerablemente, incluso en los mercados más organizados. Ello se debe a una serie de razones vinculadas estrechamente con las características del clima durante el proceso vegetativo de las plantas: el volumen de precipitación pluvial, la temperatura ambiente en las diversas etapas de crecimiento, el manejo de la producción, el nivel diverso de competencia entre los agricultores, el grado de madurez de los productos al efectuarse la cosecha, el trato que se les dé durante las etapas de empaque y transporte, etc.

En los mercados menos organizados estos problemas se acrecientan de manera notable. Las fluctuaciones de los precios al consumidor resultan muy marcadas lo mismo en las frutas que en las hortalizas. Si se analiza el año 1972 (véase el cuadro 25), entre enero y julio el precio de la cebolla se

/Cuadro 25

Cuadro 25

EL SALVADOR, SAN SALVADOR: PRECIOS PROMEDIO MENSUALES, AL CONSUMIDOR, DE LAS PRINCIPALES HORTALIZAS, 1969 A 1973

(Centavos de colón por libra)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Promedio anual
Papa													
1969	23	25	15	15	17	17	22	20	17	22	25	17	20
1970	17	15	20	20	20	20	20	9	12	12	11	16	16
1971	20	30	25	28	18	15	13	9	8	8	8	13	16
1972	12	12	13	9	18	20	-	20	20	17	17	15	16
1973	17	27	27	32	31	32	28	20	18	-			25[a/]
Tomate de mesa													
1969	18	10	15	15	30	50	50	50	50	45	40	25	33
1970	17	15	25	25	25	24	20	19	26	38	38	21	24
1971	18	13	13	14	25	20	25	23	25	20	25	25	20
1972	28	20	18	23	25	25	18	20	30	31	20	22	23
1973	19	24	25	27	35	39	25	18	25	-			25[a/]
Tomate de pasta													
1969	14	8	5	13	19	32	11	14	40	40	30	15	20
1970	13	15	15	15	27	26	22	10	22	28	18	18	19
1971	14	10	10	12	20	23	20	20	20	13	15	18	16
1972	18	13	15	13	10	20	10	10	11	29	25	15	16
1973	12	15	13	17	36	55	22	16	32	-			24[a/]
Cebolla													
1969	26	33	25	15	14	20	23	28	70	45	35	45	32
1970	25	25	22	10	16	27	18	18	21	28	23	27	22
1971	17	10	13	9	23	20	23	18	13	10	15	23	16
1972	18	20	20	23	18	20	40	32	30	29	35	20	25
1973	11	15	10	11	26	35	28	18	18	-			19[a/]

Cuadro 25 (Conclusión)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Promedio anual
Zanahoria													
1969	22	21	35	10	22	18	15	20	20	40	50	35	26
1970	26	21	35	22	21	16	18	13	20	22	19	21	21
1971	21	17	18	18	20	15	25	20	15	22	20	25	20
1972	15	17	15	13	15	13	15	20	11	16	17	17	15
1973	16	15	25	22	20	28	28	24	25				22 a/
Repollo													
1969	13	10	15	20	15	13	9	7	6	15	15	15	13
1970	14	15	13	20	13	13	9	8	7	6	6	8	11
1971	7	8	7	8	12	12	10	10	9	9	9	8	9
1972	7	8	18	6	10	10	10	12	10	12	12	10	10
1973	20	12	14	11	15	14	13	5	8				12 a/
Remolacha													
1969	35	22	25	25	22	20	21	12	12	35	60	30	27
1970	40	23	25	30	20	20	24	13	13	20	23	23	23
1971	16	22	25	20	23	15	17	10	10	15	12	18	17
1972	15	18	18	13	13	10	20	20	10	20	15	15	16
1973	19	19	35	27	31	43	27	11	24				26 a/
Pepino													
1969	5	7	5	7	5	9	7	8	7	7	7	15	7
1970	7	8	6	5	5	8	5	6	7	2	10	12	8
1971	5	6	6	6	5	7	15	8	5	5	7	13	7
1972	8	5	5	8	10	10	10	10	7	10	15	9	9
1973	7	9	9	8	13	9	9	10	13				10 a/

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación.
a/ Promedio de los 9 primeros meses del año.

elevó de 18 a 40 centavos de colón por libra, lo que señala un incremento de 122 por ciento. La papa, artículo menos perecedero, acusa una duplicación ya que sube de 9 centavos en abril a 20 centavos entre junio y septiembre. El valor del repollo llegó a triplicarse al pasar de 6 centavos en abril a 18 centavos en febrero. El precio del tomate de mesa osciló en proporciones menores. El cambio fue de 18 a 31 centavos. En el caso del tomate de pasta la variación fue de casi el triple, pues subió de 10 a 29 centavos la libra en dicho año. La zanahoria es un producto de precio más estable; las fluctuaciones van de 11 a 20 centavos la libra, pero en general se mantienen entre 15 y 17 centavos.

Un examen de los precios anuales promedio para un período de varios años permite apreciar una etapa de descenso entre 1969 y 1971 y otra de ascenso entre 1971 y 1973. Los precios promedio de este último año no son muy representativos porque se carece de información para los últimos cinco meses. Aún así, se pueden apreciar alzas muy marcadas con respecto a 1971 en los promedios anuales. En la papa se observa una elevación de 75 por ciento en el precio promedio anual. En los otros productos los cambios ascendentes fueron: tomate de mesa, 71 por ciento; pepino, 43 por ciento; tomate de pasta, 50 por ciento; repollo, 55 por ciento y remolacha 63 por ciento. En los casos de la cebolla y la zanahoria las variaciones fueron menos acentuadas: 18 y 10 por ciento, respectivamente. (Véase el cuadro 26.)

Si bien no se dispone de información completa sobre los precios de las frutas, la que se tiene señala fuertes fluctuaciones en las más importantes. En 1970 el precio del aguacate, por ejemplo, se colocó en un mínimo de 13 centavos la libra en febrero y marzo para triplicarse en julio y agosto. En 1971, en cambio, la variación fue menos acentuada pues osciló entre 18 y 35 centavos. Por lo que respecta al banano, en 1970 el precio se triplicó con creces pasando de 7 centavos la libra en enero a 23 en diciembre; durante los meses de enero a abril de 1972 se mantuvieron los niveles máximos del año anterior, para oscilar luego de manera descendente, hasta llegar a 9 centavos en diciembre. El precio promedio más alto de la naranja corriente fue de 23 centavos por libra en 1970, frente a un mínimo de 6 centavos en 1971. La piña duplicó su precio entre julio y octubre de 1970 y lo mismo ocurrió entre abril y diciembre de 1971. El plátano, en cambio, señala una gran estabilidad durante 1970,

/Cuadro 26

Cuadro 26

EL SALVADOR: INDICE DE PRECIOS PROMEDIO ANUALES, 1969 A 1973

(Colones por libra; base 1970=100)

	1969	1970	1971	1972	1973[a/]
Papa	125	100	100	100	175
Tomate de mesa	137	100	83	96	117
Tomate de pasta	105	100	84	84	126
Cebolla	145	100	73	114	86
Zanahoria	123	100	95	71	105
Repollo	118	100	82	91	127
Remolacha	117	100	74	69	121
Pepino	87	100	87	125	125

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación.

a/ Corresponde al promedio de precios de enero a julio inclusive.

/pues se

pues se mantuvo entre 9 y 13 centavos por libra, con excepción del mes de agosto en que se elevó a 17 centavos. Durante 1971 no sobrepasó los 13 centavos ni descendió a menos de 9 centavos, lo que indica una fluctuación de sólo 44 por ciento. (Véase el cuadro 27.)

Para 1972 y 1973 no se pudo obtener información completa, de ahí que no se pudieran analizar los cambios corrientes.

8. Márgenes de comercialización

La información sobre los precios a los que se comercializa la producción de frutas y hortalizas es escasa en las diversas etapas del proceso. No se dispone, en primer lugar, de series de precios a nivel de productor para poder determinar los márgenes promedio que obtiene el mayorista. Esta es una omisión importante del sistema de estadísticas agropecuarias en El Salvador. Sólo a últimas fechas se cuenta con este tipo de datos para el proyecto de Zapotitán, series que no son representativas de la situación del país debido a que en esta zona se ha estructurado toda una organización de apoyo a los agricultores para que reciban precios más remunerativos.

Por otra parte, no se debe perder de vista que los precios al mayoreo adolecen de varias deficiencias. Una de ellas consiste en que los comerciantes mayoristas realizan también ventas al menudeo, de tal manera que los precios que de ellos se obtienen están más cerca de los que corresponden al sector minorista. Ello puede apreciarse de modo evidente cuando se comparan los precios de mayoreo y menudeo. En efecto, según los datos del cuadro 28 las diferencias entre los precios de mayoreo y los de detalle no son muy grandes, situación que no parece corresponder a la realidad, sobre todo cuando se considera el grado extremo de proliferación a que llegan las transacciones comerciales al detalle. A este respecto no debe perderse de vista el gran número de comerciantes que venden unidades e, incluso, trozos de frutas y hortalizas en las afueras de los mercados de San Salvador.

Aun con las deficiencias anotadas, en el cuadro antes citado pueden encontrarse casos en los que las diferencias entre los precios al mayoreo y al detalle son importantes. Tratándose de la papa, el margen llega a 47 por ciento en el promedio anual, y alcanza hasta el 80 por ciento en algunos meses.

/Cuadro 27

Cuadro 27

EL SALVADOR. SAN SALVADOR: PRECIOS PROMEDIO, AL CONSUMIDOR, DE LAS PRINCIPALES FRUTAS, 1970 A 1973

(Centavos de colón por libra)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Promedio anual
Aguacate													
1970	17	13	13	25	14	33	39	39	29	26	26	21	24.5
1971	30	30	28	35	18	20	28	35	30	28	35	30	28.9
1972	25		18	18	13	18	25	17					
1973	20	25	27	21	12	29	17						
Banano													
1970	7	11	14	15	10	13	15	13	13	17	20	23	14.2
1971	21	22	23	23	15	10	10	18	15	10	7	9	15.2
1972	10	-	9	11	10	10	12	15					
1973	11	11	12	9	10	8	10						
Granadilla													
1970	27	26	27	30	35	25	20	-	30	26	25	27	24.8
1971	26	25	28	25	25	-	25	-	-	-	-	30	
1972	-		40	25		-	20	12					
1973	36	26	32	50	32	28	35						
Naranja corriente													
1970	10	10	15	19	23	14	21	10	10	10	10	9	13.4
1971	6	9	8	9	15	13	15	13	15	15	9	8	11.2
1972	13		8	13	13	10	14	12					
1973	10	8	12	11	17	18	17						
Piña													
1970	12	11	16	20	15	10	9	14	13	21	21	16	14.8
1971	14	12	14	11	11	13	10	-	15	23	20	25	14.0
1972	13		15	14	13	12	10	12					
1973	14	14	17	16	13	13	7						

Cuadro 27 (Conclusión)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Promedio anual
Plátano													
1970	9	13	12	12	14	12	13	17	14	13	11	11	12.6
1971	10	10	9	9	13	13	13	13	13	11	9	9	11.0
1972	10		7	9	10	10	11	12					
1973	9	9	9	10	10	16	10						

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería; Dirección General de Economía Agrícola y Planificación; Boletín de estadísticas agropecuarias.

/Cuadro 28

Cuadro 28

EL SALVADOR: MARGENES DE COMERCIALIZACION; 1972

(Centavos de colón por libra)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Promedio anual
Papa													
Mayoreo	7	7	9	7	10	14	12	14	12	13	13	16	10.7
Detalle	12	12	13	9	18	20	-	20	20	17	17	15	15.7
Cebolla													
Mayoreo	18	18	15	15	6	15	21	18	19	18	11	12	15.5
Detalle	18	20	20	23	18	20	40	32	30	29	35	20	25.4
Tomate de mesa													
Mayoreo	27	23	20	17	20	20	23	27	27	33	30	20	23.9
Detalle	28	20	18	23	25	25	18	20	30	31	20	22	23.3
Zanahoria													
Mayoreo	12	8	10	12	12	10	12	12	10	14	16	14	11.8
Detalle	15	17	15	13	15	13	15	20	11	16	17	17	15.3
Tomate de pasta													
Mayoreo	12	9	12	8	8	8	12	10	8	12	14	10	10.3
Detalle	18	13	15	13	10	20	10	10	11	29	25	15	16.2
Repollo													
Mayoreo	8	8	8	12	8	10	12	12	12	16	14	14	10.3
Detalle	7	8	18	6	10	10	10	12	10	12	12	10	11.3
Pepino													
Mayoreo	4	4	2	3	4	4	6	6	4	4	4	6	4.3
Detalle	8	5	8	10	10	10	10	7	10	15	15	9	9.8

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería; Dirección General de Economía Agrícola y Planificación.

/Con

Con respecto a la cebolla, el margen correspondiente al promedio anual se sitúa en 64 por ciento, pero en algunos promedios mensuales se observa que el precio al detalle se triplica con respecto al de mayoreo.

El margen para la zanahoria se sitúa en 30 por ciento al nivel del promedio anual, pero llega a ser superior al 100 por ciento en algunos meses.

En el tomate de mesa no se encuentran diferencias apreciables debido a que las transacciones al mayoreo se confunden con las de menudeo, es decir, las ventas que realizan los mayoristas corresponden más bien a volúmenes de minoristas.

En el caso del tomate de pasta, en cambio, las diferencias son considerables pues llegan al 57 por ciento en el promedio anual, mientras a nivel mensual se sitúan, en ocasiones, en 150 por ciento.

Tampoco es posible apreciar variaciones marcadas en los precios de mayoreo y menudeo del repollo; parece que las ventas corresponden más bien al tipo minorista.

En el pepino las discrepancias son más marcadas; el promedio anual refleja un margen de 128 por ciento para el vendedor al detalle, que se acentúa en los promedios mensuales hasta alcanzar el 275 por ciento.

IV. COMERCIO EXTERIOR

1. Consideraciones generales

El Salvador ha mantenido relaciones comerciales intensas con sus vecinos en materia de importación de frutas y hortalizas. Las cifras indican que a partir de 1952 éstas cobraron especial importancia para continuar expandiéndose en forma sostenida. Las exportaciones, en cambio, tuvieron un comportamiento menos firme. Con la vigencia del libre comercio a partir de 1961, el intercambio se hace más fluido, y al eliminarse las últimas restricciones, por haber llegado a su término el período de transición, se pueden apreciar cambios importantes. Las importaciones de legumbres frescas se triplicaron entre los períodos 1958-61 y 1965-68, y las de frutas casi se duplicaron. Por otro lado, las exportaciones de hortalizas también se triplicaron, pero las de frutas se redujeron en un 60 por ciento.

Para el análisis del comercio exterior de frutas y hortalizas se seleccionó el período de 10 años que media entre 1958 y 1968, porque en el primer año culminan los procesos convergentes hacia los tratados bilaterales que permitieron expandir ampliamente el comercio, en particular entre países limítrofes, y 1968 puede considerarse como el último año de funcionamiento del Mercado Común Centroamericano, proceso que fue interrumpido, en primera instancia, por el conflicto bélico entre Honduras y El Salvador, y después, por las posturas nacionalistas de los cinco gobiernos participantes.

Para apreciar los cambios que se operaron en el comercio exterior de frutas y hortalizas de El Salvador después del conflicto con Honduras y de la crisis del mercado común, cabe señalar que las exportaciones de frutas se redujeron a una cuarta parte en 1970-71 con respecto a 1965-68, y a una décima parte en relación con 1958-61. A su vez, las de hortalizas se contrajeron en 30 por ciento con respecto a 1965-68. Por otra parte, las importaciones de frutas y de hortalizas descendieron en un 30 por ciento entre 1965-68 y 1970-71. (Véanse los cuadros 29 y 30.)

Honduras figuraba como una importante contraparte en las relaciones comerciales de El Salvador, pero su posición cambió radicalmente a raíz del conflicto. Durante los seis meses previos a las hostilidades, Honduras

/Cuadro 29

Cuadro 29

EL SALVADOR: COMERCIO EXTERIOR DE FRUTAS, 1965 A 1971

(Colones corrientes)

	Exportación	Importación
1965	185 771	2 887 953
1966	211 850	3 782 771
1967	440 657	4 093 521
1968	308 280	3 997 973
1969	265 278	3 834 187
1970	78 064	3 198 090
1971	71 138	1 971 886
1958-61	740 880	2 152 715
1965-68	286 640	3 690 554
1969-71	138 160	3 001 388

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería; Dirección General de Economía Agrícola y Planificación; Anuario de estadísticas agropecuarias, San Salvador, El Salvador, diciembre de 1971.

/Cuadro 30

Cuadro 30

EL SALVADOR: COMERCIO EXTERIOR DE HORTALIZAS, 1965 A 1971

	Exportaciones		Importaciones	
	Quintales	Colones	Quintales	Colones
1965	124 827	1 025 650	488 100	3 166 828
1966	134 098	793 406	448 950	3 536 463
1967	113 084	611 237	582 988	3 952 660
1968	161 957	654 423	548 418	3 833 268
1969	169 115	852 236	488 690	3 858 002
1970	139 398	622 499	562 112	3 479 592
1971	142 875	598 271	566 673	1 854 263
1958-61		256 062		1 179 445
1965-68	133 492	771 180	517 114	3 622 305
1970-71	141 136	610 385	564 392	2 666 925

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería; Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, Anuario de estadísticas agropecuarias, San Salvador, El Salvador, diciembre de 1971.

adquiría el 65 por ciento del valor de las frutas que exportaba El Salvador y el 53 por ciento del correspondiente a las hortalizas. Por otro lado, el primero abastecía el 41 por ciento del valor de las frutas y el 4 por ciento del de las hortalizas que importaba el segundo.

En ese lapso las importaciones procedentes de Honduras por ambos conceptos alcanzaron la suma de 860 000 colones, en tanto que sólo se exportaron 595 000 colones de los mismos rubros, lo que significa un saldo favorable para Honduras de 265 000 colones. (Véase el cuadro 31.)

Por lo que se refiere al comercio con Guatemala, las importaciones llegaron a 2.9 millones de colones en los seis meses señalados, en tanto que las exportaciones se situaron únicamente en 251 000 colones, dejando un saldo favorable a Guatemala de 2.6 millones de colones. (Véase de nuevo el cuadro 31.)

Con el resto de los países de la región el comercio fue, en términos generales, poco significativo.

2. Importaciones de frutas y hortalizas

Durante los últimos cinco años del decenio de los sesenta, las importaciones de frutas y hortalizas mantuvieron un promedio anual en torno a los 7.5 millones de colones. De ese total participan por partes iguales las frutas y las hortalizas procedentes en su gran mayoría de Guatemala, país que se ha convertido en el principal abastecedor de El Salvador, sobre todo a partir de la apertura de las fronteras al libre comercio.

En 1971, el comercio de estos productos sostuvo un volumen similar al registrado en años previos, pero el valor unitario descendió considerablemente; en el caso de las hortalizas se redujo de 7.09 colones por quintal[1/] durante el quinquenio 1966-70 a 3.24 colones en 1971; en el de las frutas, fue de 4.63 colones en el período señalado y de sólo 2.37 colones en 1971. Estos decrementos se debieron a un abaratamiento notable en la producción de las frutas procedentes de Guatemala, que se aprecia en la mayoría de ellas (particularmente banano, plátano, manzana y durazno) y se observa de manera destacada en algunas hortalizas (papa, ajo, cebolla y zanahoria).

1/ Quintales españoles de 100 libras o 46 kilogramos.

/Cuadro 31

Cuadro 31

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE FRUTAS Y HORTALIZAS, POR PAIS, 1969

(Miles de colones corrientes)

Mes	Frutas			Hortalizas		
	Total	Honduras	Guatemala	Total	Honduras	Guatemala
Total	1 908.1	787.9	1 106.2	1 832.4	71.6	1 761.2
Enero	450.4	187.4	249.5	457.4	25.1	432.4
Febrero	283.4	115.8	167.6	312.3	4.6	307.7
Marzo	285.8	144.2	141.6	193.1	3.7	189.7
Abril	247.8	103.9	143.9	174.6	8.7	165.8
Mayo	279.7	148.8	130.9	350.5	24.5	326.1
Junio	361.0	87.8	272.7	344.5	5.0	339.5

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, Noticias de mercadeo agrícola, San Salvador, El Salvador, junio-diciembre de 1969.

/a) Importaciones

a) Importaciones de hortalizas

i) Evolución por grupos. Ocho productos de un total de veinticinco representaron entre el 86 y el 90 por ciento de las importaciones de hortalizas.[2/] Ellos son, por orden de importancia: papa, repollo, cebolla, zanahoria, tomate, güisquil, ajo y coliflor. La papa y el repollo representaron, en 1966, casi el 40 por ciento del total importado y el 55 por ciento, en 1971, lo que destaca la importancia de estos dos cultivos en el comercio entre Guatemala y El Salvador.

El crecimiento de las importaciones de hortalizas ha sido acelerado, ya que pasó de 2.9 millones de colones en 1966 a 3.5 millones de colones en 1971, es decir, se expandieron a una tasa media anual de 4.1 por ciento. (Véase el cuadro 32 más adelante.) Las compras al exterior de los ocho cultivos señalados se incrementaron de 2.5 a 3.2 millones de colones a un ritmo anual de 5.1 por ciento. Lo anterior significa que el comercio bilateral tiende a concentrarse en ellos, en detrimento de los 17 cultivos restantes, ya que en estos últimos se aprecia una tasa negativa de 2.6 por ciento, pues el volumen importado descendió de 407 000 a 353 000 colones entre 1966 y 1971.

Cabe todavía considerar algunas subdivisiones dentro de los ocho productos mencionados. La papa y el repollo, que representaban el 39.5 por ciento de las importaciones en 1966, pasaron a constituir más de la mitad (55 por ciento) de las importaciones de hortalizas en 1971. El grupo formado por el ajo, la coliflor, el tomate y la zanahoria, que en 1966 ocupaba un 23.5 por ciento de las importaciones, 5 años más tarde redujo su participación a 20.2 por ciento, lo que demuestra que en este grupo la producción nacional ha mejorado hasta sustituir al menos parte de las importaciones. La cebolla y el güisquil, integrantes del último grupo, mostraron una pérdida de importancia relativa, al reducirse de 22.8 por ciento en 1966 a sólo 14.8 por ciento en 1971, debido en parte a la expansión de la producción nacional.

Analizados por su comportamiento, el grupo de la papa y el repollo mostró un marcado dinamismo, el del ajo, coliflor, tomate y zanahoria se mantuvo

2/ Salvo que se indique lo contrario, el comercio exterior se expresa en términos de quántum en colones a precios de 1970.

prácticamente estático, y el de la cebolla y el güisquil como se acaba de señalar, disminuyó en forma pronunciada.

Entre 1966 y 1971, las importaciones del primer grupo crecieron a una tasa de 11.3 por ciento anual al pasar de 1.1 a 1.9 millones de colones a precios de 1970; los del segundo, se expandieron únicamente de 681 a 714 millones de colones a precios constantes, es decir, a un ritmo de 1.0 por ciento anual; por último, los del tercero redujeron su importancia relativa del 22.8 por ciento al 14.8 por ciento al descender de 1 074 a 521 millones de colones, representando una tasa negativa de 13.5 por ciento.

ii) Evolución por productos. El análisis del comportamiento de ciertos productos en forma aislada revela que durante el mismo período el volumen importado de chile creció a una tasa anual de 33 por ciento, seguido de la papa, el ajo y el repollo, cuyas importaciones alcanzaron tasas anuales de 11.9, 10.6 y 9.8 por ciento. Se redujo, en cambio, el volumen importado de cebolla, güisquil y zanahoria, mientras el del tomate creció moderadamente a una tasa media anual de 3.7 por ciento, y la coliflor se mantuvo a los niveles del primer año.

La papa acrecentó su importancia como principal producto de importación, ya que después de haber constituido un 27 por ciento de las importaciones de hortalizas en 1966, representó el 39 por ciento en 1971. (Véase de nuevo el cuadro 32.) El repollo se ha convertido en el segundo rubro con 16 por ciento. Entre los que han disminuido su participación relativa figuran la cebolla que de 14 por ciento en 1966 bajó a 10 por ciento en 1971; la zanahoria que pasó de 11 a 7 por ciento, y el güisquil que descendió de 8 a 4 por ciento.

iii) Cambios recientes. La información disponible resulta insuficiente para determinar con claridad los cambios que se han operado en el comercio exterior de hortalizas, particularmente en lo que se refiere a las importaciones procedentes de Guatemala. De cualquier manera, las cifras correspondientes a algunos meses de los años 1971 a 1973, permiten ver que el movimiento de importación no parece haber cambiado mucho a pesar de que la producción interna obtenida particularmente del proyecto de Zapotitán, podría haber constituido una fuente de competencia al producto importado. De cualquier manera es probable que las importaciones hayan descendido durante el verano, época en que la producción de ese valle se encuentra disponible. (Véanse los cuadros 33, 34 y 35.)

/Cuadro 32

Cuadro 32

EL SALVADOR: QUANTUM DE LAS IMPORTACIONES DE HORTALIZAS, 1966 A 1971

(Colones de 1970)

	1966	1967	1968	1969	1970	1971
Total	2 888 358	3 725 801	3 436 851	3 087 934	3 478 946	3 533 737
Ajo	88 260	126 909	111 645	112 230	157 059	146 494
Apio	1 036	1 749	1 830	6 027	2 095	2 969
Arveja	2 580	2 684	1 186	1 705	697	1 394
Cebolla	413 743	603 168	357 675	275 138	302 541	369 911
Col de Bruselas	600	550	433	250	50	-
Coliflor	110 608	139 251	123 431	127 230	141 407	111 945
Chile	7 264	22 789	26 258	15 018	20 417	30 037
Ejote	72 416	72 727	78 454	74 812	65 476	51 807
Elote	948	210	230	161	95	-
Garbanzo	5 738	13 799	7 218	8 770	-	991
Güisquil	246 300	281 531	198 173	206 264	153 171	150 954
Habas	2 590	851	1 443	962	37	148
Lechuga	84 286	87 298	96 363	92 750	84 853	68 069
Melón	789	12 464	4 602	666	100	37
Pacaya	39 799	36 727	31 436	50 006	32 198	24 823
Papa	779 135	1 085 368	1 102 983	1 063 407	1 334 301	1 366 582
Pepino	106 543	80 144	108 916	53 668	24 674	58 077
Puerro	454	595	1 337	348	365	448
Rábano	312	336	359	88	61	264
Remolacha	65 550	84 964	66 213	66 022	79 961	75 377
Repollo	361 046	483 369	459 810	456 809	598 006	575 022
Sandía	8 448	53 557	23 980	13 420	15 638	33 684
Tomate	158 805	156 053	262 544	142 129	180 506	190 385
Yuca	4 864	9 178	261	857	7 295	1 312
Zanahoria	323 481	368 854	369 403	317 279	274 039	265 647
Otras	2 763	676	668	1 918	3 904	7 360

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

/Cuadro 33

Cuadro 33

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE HORTALIZAS, 1971

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Colones						
Total	243 757	150 597	92 855	107 680	155 879	177 791	177 137	136 483	165 433	143 360	138 292	164 587
Ajo	6 044	5 795	7 024	3 857	3 348	3 700	6 382	2 848	3 513	3 070	3 398	2 688
Arveja	...	350	10	100	521	...	...	153	8	...	25	5
Cebolla	18 715	16 196	4 647	6 714	10 794	16 751	14 077	14 461	23 511	23 099	19 685	11 282
Coliflor	3 001	3 786	3 449	3 353	4 300	5 770	8 563	5 326	5 000	4 274	3 569	4 550
Chile	152	1 541	4 181	1 679	408	100	8	93	...	26	350	485
Ejote	468	...	13	641	8 442	4 777	164	583	2 156	615	221	2 929
Güisquil	6 343	8 012	7 792	4 944	5 357	7 055	5 111	5 360	3 590	3 571	2 602	4 785
Lechuga	2 455	1 542	2 480	2 575	2 126	1 534	3 851	4 552	4 838	3 777	3 937	4 111
Papa	73 243	51 377	19 586	40 223	68 054	59 901	63 836	56 009	71 706	51 696	41 738	52 978
Pepino	1 060	2 889	2 894	779	264	3 387	2 663	2 015	2 626	1 015	957	1 847
Remolacha	4 135	4 810	2 545	1 712	1 635	2 713	4 841	5 074	5 548	3 654	3 044	3 446
Repollo	98 950	28 509	21 544	15 420	17 008	30 330	33 988	31 231	32 007	34 849	30 030	35 696
Tomate	16 659	17 609	2 556	3 149	9 161	22 505	3 061	547	306	2 850	20 205	29 130
Zanahoria	10 967	6 642	11 853	7 282	9 134	9 788	30 187	7 637	8 951	9 287	7 617	9 209
Otros	1 565	1 539	2 294	15 252	15 327	580	405	594	1 495	1 577	914	1 446

/(continúa)

Cuadro 33 (Conclusión)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Toneladas						
Ajo	21.6	27.1	35.4	16.4	22.4	26.8	35.9	22.0	27.3	21.5	38.4	27.9
Arveja	...	1.3	...	0.5	1.6	...		0.5	-	...	0.1	-
Cebolla	161.6	153.6	43.7	53.1	91.1	163.4	117.8	162.7	244.8	258.0	212.6	159.4
Coliflor	57.9	66.2	58.2	46.0	72.8	85.5	79.4	95.5	84.4	81.7	64.1	82.4
Chile	3.2	14.1	32.2	16.1	6.0	1.0	-	0.5	...	0.5	4.8	5.9
Ejote	7.7	...	0.2	10.2	121.9	68.1	3.5	5.1	30.9	10.4	2.9	45.2
Güisquil	82.6	97.6	89.2	67.5	96.9	96.1	73.2	83.4	67.1	68.0	49.6	83.8
Lechuga	40.7	29.5	32.8	38.1	33.7	27.0	71.8	81.9	77.8	63.5	63.8	69.5
Papa	680.1	505.2	183.3	394.5	721.1	611.9	753.8	885.8	1 045.4	796.2	656.0	867.6
Pepino	17.5	48.8	55.8	9.8	5.0	50.0	44.9	41.8	38.6	13.8	14.9	46.1
Remolacha	51.6	57.3	37.7	18.5	25.9	43.2	73.6	82.8	86.5	66.4	53.7	56.9
Repollo	731.1	566.7	428.4	270.9	330.7	682.2	624.9	691.6	865.4	770.8	721.1	852.1
Tomate	215.0	255.3	89.6	30.1	165.9	276.0	41.0	5.6	2.4	52.8	361.4	437.9
Zanahoria	139.3	116.3	156.6	94.9	133.5	138.6	175.8	117.1	157.0	154.2	169.9	182.4
Otros	24.0	14.5	17.0	4.9	7.9	4.9	6.0	7.5	9.9	18.6	8.6	23.7

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, Resumen Estadístico de Mercadeo Agropecuario.

/Cuadro 34

Cuadro 34

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE HORTALIZAS, 1972

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Colones						
Total	...	147 826	...	81 130	147 570	149 170	119 016	149 666	175 013		201 123	212 013
Ajo		3 951		3 295	3 596	3 281	3 186	3 152	4 512		3 378	3 789
Arveja				20	...	...	5	137				
Cebolla		17 776		7 963	11 738	11 673	5 656	16 393	15 756		10 872	16 960
Coliflor		7 942		3 799	2 995	4 947	5 256	4 394	3 831		4 281	7 576
Chile		145		2 990	3 188	1 031	...	...			18	1 031
Ejote		38		1 130	3 991	2 573	56	514	1 144		2 171	3 976
Güisquil		5 532		3 512	2 715	3 527	5 942	5 122	2 944		1 823	4 660
Lechuga		3 198		2 603	2 026	3 202	2 831	3 531	2 459		3 310	2 645
Papa		48 024		2 901	39 276	51 403	50 758	55 813	80 565		95 734	75 635
Pepino		3 172		1 744	2 489	1 518	515	2 817	875		142	965
Remolacha		4 826		2 505	3 455	5 180	2 755	5 126	3 118		3 135	2 644
Repollo		27 850		30 422	20 016	29 703	30 291	33 478	34 066		32 102	42 877
Tomate		11 510		9 674	30 011	17 261	577	7 397	10 456		30 011	29 265
Zanahoria		8 970		6 655	11 607	13 085	10 713	10 751	14 731		13 615	17 384
Otros				1 917	10 467	786	475	1 041				

Cuadro 34 (Conclusión)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Toneladas						
Ajo	...	32.2	...	25.8	36.5	34.2	28.1	33.9	23.4		23.6	26.5
Arveja				0.2	...	...	-	0.4				
Cebolla		219.9		105.8	148.1	135.9	53.9	154.6	159.9		117.3	198.4
Coliflor		139.9		68.9	50.8	88.4	88.2	71.4	67.3		70.4	114.8
Chile		1.5		45.3	30.4	12.7	...	...	...		0.2	11.2
Ejote		0.3		15.9	61.2	37.6	1.2	7.3	12.9		35.5	52.1
Güisquil		96.1		58.5	44.6	47.0	44.8	83.1	43.4		29.3	59.4
Lechuga		38.1		34.9	35.2	65.8	53.1	69.8	52.6		54.8	34.7
Papa		782.1		39.9	451.1	655.2	609.1	710.0	743.9		640.7	795.9
Pepino		69.4		52.3	32.1	20.4	11.7	49.6	13.0		2.7	43.3
Remolacha		85.9		40.8	60.5	84.7	48.4	83.8	48.7		56.7	45.0
Repollo		640.8		425.8	369.9	575.2	571.3	619.1	649.6		675.7	851.5
Tomate		157.3		194.1	489.5	206.3	5.4	116.4	179.2		462.4	504.9
Zanahoria		155.6		111.1	191.7	192.3	166.1	146.8	233.7		210.6	322.5
Otros				30.6	171.7	6.7	5.8	14.8				

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería; Dirección General de Economía Agrícola y Planificación; Resumen Estadístico de Mercadeo Agropecuario.

/Cuadro 35

Cuadro 35

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE HORTALIZAS, 1973

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Colones						
Total	226 433	196 037		83 986	111 374	147 135	166 681					
Ajo	11 065	4 559		2 078	2 756	3 040	3 277					
Arveja	...	1 118		...	...	...	...					
Cebolla	33 877	23 966		4 419	8 700	17 921	18 330					
Coliflor	5 129	3 479		3 364	2 525	2 653	4 948					
Chile	1 163	894		528	84	167	113					
Ejote	128	153		452	8 801	4 099	17					
Güisquil	6 948	13 107		4 036	3 099	4 654	4 852					
Lechuga	4 792	4 190		4 161	5 046	7 859	6 316					
Papa	62 510	86 328		20 222	37 112	55 652	77 323					
Pepino	1 490	938		3 569	2 550	1 810	1 654					
Remolacha	1 909	901		185	1 728	3 478	3 009					
Repollo	63 198	30 154		17 153	16 218	27 864	31 273					
Tomate	16 690	9 089		11 302	7 368	1 410	55					
Zanahoria	16 695	14 304		10 201	13 480	15 440	13 837					
Otros	839	3 010		2 316	1 901	1 088	1 677					

/(continúa)

Cuadro 35 (Conclusión)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Toneladas						
Ajo	24.5	31.9		1.3	13.5	17.6	23.1					
Arveja	-	9.3										
Cebolla	259.3	274.4		66.5	58.1	94.4	184.7					
Coliflor	75.1	58.0		22.1	24.1	22.3	54.9					
Chile	12.9	6.6		3.5	0.5	0.8	0.7					
Ejote					77.7	31.9	0.1					
Güisquil	97.1	135.1		49.5	39.7	56.4	62.8					
Lechuga	55.5	45.2		49.0	50.7	56.9	43.8					
Papa	713.8	359.2		90.9	198.4	349.7	538.1					
Pepino	13.8	11.4		51.8	38.4	22.7	16.6					
Remolacha	24.9	16.2		23.7	21.6	30.8	35.1					
Repollo	716.6	470.7		257.1	217.9	441.7	655.9					
Tomate	109.1	144.9		162.8	75.8	9.5	0.2					
Zanahoria	255.6	186.1		121.0	173.7	149.8	133.6					
Otros	7.3	4.0		41.2	24.5	5.6	6.1					

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería; Dirección General de Economía Agrícola y Planificación; Resumen Estadístico de Mercadeo Agropecuario.

b) Importaciones de frutas

i) Evolución por grupos. El grueso de las frutas que importa El Salvador procede, como sucede con las hortalizas, de Guatemala. En términos de quántum, cinco de veinticinco productos representan entre el 75 y el 82 por ciento. Estos son, en orden de importancia, el plátano, el banano, la manzana, el durazno y la naranja.

El plátano y el banano han mejorado su participación relativa en el lapso 1966-71, ya que en el primer año llegaron a representar 52 por ciento de las importaciones de frutas y en 1971 se situaron en 64 por ciento.

A su vez, las importaciones de manzana y naranja, representaron en conjunto 23 por ciento en 1966, mientras que en 1971 su participación decayó a sólo 19 por ciento a causa de la naranja, que a principios del quinquenio registró una importación de 422 000 colones y para 1971, de sólo 177 000, lo que, en términos relativos, significó un descenso del 13 al 5 por ciento, y en términos globales, se redujo 20 por ciento en dicho lapso.

En los cambios del monto de las importaciones de frutas en general, se pueden apreciar dos períodos claramente diferenciados que pueden relacionarse con el comportamiento del Mercado Común Centroamericano. En primer lugar, se observa una tasa de crecimiento de 8.8 por ciento entre 1966 y 1968 y otra de -2.9 entre 1968 y 1971, lo que arroja una tasa media anual de 1.6 por ciento para el período de 5 años. La tasa del primer período puede atribuirse a una expansión del 19 por ciento en las importaciones de plátano; en el segundo caso, a una baja de 16 por ciento en la naranja y de 5 por ciento en otros 20 productos. (Véase el cuadro 36.)

Los cinco productos más importantes señalan en cambio un crecimiento de 3.5 por ciento anual, pues el quántum creció de 2.5 millones de colones en 1970 a 3.0 millones de colones en 1971.

Cabe señalar que, si se consideran las importaciones totales con base en los valores corrientes, hubo un descenso del valor importado de 12 por ciento, lo que debe atribuirse a una reducción general de los precios.

El grupo constituido por el plátano y el banano registra un crecimiento de 6.0 por ciento en los cinco años mencionados, ya que las importaciones pasaron de 1.7 a 2.3 millones de colones a precios constantes.

/Cuadro 36

Cuadro 36

EL SALVADOR: QUANTUM DE LAS IMPORTACIONES DE FRUTAS, 1966 A 1971

(Colones de 1970)

	1966	1967	1968	1969	1970	1971
Total	3 311 547	3 869 570	3 917 930	3 462 799	3 197 251	3 586 549
Aguacate	118 086	154 101	83 948	126 956	144 904	93 592
Anona	102	127	120	244	468	368
Banano	742 162	642 372	741 328	823 465	964 180	931 422
Ciruela	39 953	51 906	46 374	43 855	33 080	34 187
Coco	95	285	1 881	285	19	...
Durazno	109 618	284 286	188 875	241 968	140 362	209 014
Fresa	46	395	4 716	720	14 937	22 580
Granadilla	100 566	97 572	90 725	116 714	71 420	78 987
Higo	3 670	4 822	3 280	2 340	2 181	3 528
Jocote	14 219	7 048	8 115	10 447	7 707	7 043
Limón	26 689	5 139	9 600	7 550	6 646	7 791
Majoncho	16 024	112 091	42 832	1 012	150	1 016
Mandarina	1 656	4 540	324	284	80	1 536
Mango	1 508	1 544	1 119	5 508	3 113	1 228
Manzana	240 412	285 995	293 323	254 547	179 762	284 450
Manzanilla	7 228	11 399	8 303	10 928	7 942	10 581
Melocotón	36 878	28 422	14 565	5 165	22 418	29 432
Membrillo	166	1 074	...	509	893	1 157
Mora	266	1 767	2 316	5 811	4 526	6 127
Naranja	422 338	327 570	345 436	86 235	138 254	177 218
Níspero	2 168	8 064	4 525	3 978	1 523	851
Papaya	2 269	1 190	1 125	1 144	1 386	5 082
Plátano	975 932	1 440 674	1 709 488	1 410 259	1 189 431	1 356 842
Pera	38 926	20 353	29 277	13 891	31 717	56 423
Perote	75 499	66 879	99 062	130 605	81 903	87 921
Piña	111 244	106 754	69 213	22 169	7 417	32 313
Tamarindo	52 315	35 909	18 703	25 668	28 262	31 848
Uva	133 018	137 753	79 734	78 925	105 682	87 588
Zapote	32 981	23 780	18 377	29 768	6 669	26 044
Otros	5 513	5 762	1 246	1 949	220	380

Fuente: CEPAL, con base en estadísticas agropecuarias.

/La manzana

La manzana y el durazno crecieron a razón de 7.0 por ciento, pasando de 350 000 colones en 1966 a 493 000 colones en 1971. Las importaciones de naranja, en cambio, disminuyeron en un 16 por ciento anual, pues bajaron de 422 000 colones a sólo 177 000.

Por último, los otros 20 productos registraron una tasa negativa de 5.0 por ciento al descender de 821 000 colones a 627 000 colones.

ii) Evolución por productos. Considerados los productos en forma aislada se observan tasas de crecimiento de 6.8 por ciento anual para el plátano y 4.6 por ciento para el banano (en ambos casos las importaciones llegan al millón de colones anuales). En cambio, para el durazno se aprecia un incremento anual de 14 por ciento, con valores que fluctúan únicamente entre 100 000 y 200 000 colones.

La manzana, por su parte, creció a razón de 3.4 por ciento y la naranja experimentó una baja de 16.0 por ciento anual, que significó aproximadamente 200 000 colones.

Dentro de los 20 productos restantes, sólo la fresa --que se incrementó en 22 540 colones en los cinco años considerados--, el majoncho, la manzanilla, el membrillo, la mora y la pera, registraron aumentos, los demás acusaron una disminución considerable que contrarrestó el incremento de los primeros, pues en total disminuyeron a razón de 5.0 por ciento anual.

iii) Estacionalidad de las importaciones. Dado el carácter estacional de la producción, durante 1970, las importaciones de frutas se concentraron en los meses de julio a enero, movilizándose en ese período un volumen equivalente al 66 por ciento del total anual. En el ciclo 1966/67, en los mismos meses, se comercializó un volumen ligeramente menor (64 por ciento).

La importación de plátano en el ciclo 1966/67, se efectuó principalmente en los meses de diciembre a julio, lapso en el que se concentró el 77 por ciento del total anual; para 1970 sólo fue de 68 por ciento.

Por lo que se refiere al banano, en 1966/67, la comercialización más importante se realizó en los meses de julio a enero (64 por ciento). Para 1970, el 66 por ciento de las importaciones se concentró en los mismos meses.

/En el caso

En el caso del durazno, el 88 por ciento de las compras al exterior se efectuó en julio y agosto, lo que quiere decir que la oferta se restringe posiblemente a una producción de características muy reducidas, de muy pocos productores y durante un período muy corto de recolección.

La manzana se comercializa durante todo el año, pero los meses comprendidos entre julio y diciembre son los más importantes (86 por ciento del volumen total).

Por lo que concierne a la naranja, su estacionalidad se encuentra claramente definida, pues, durante los meses de agosto a diciembre, se adquiere el 94 por ciento del total.

La mayor parte de las importaciones de 1970 procedieron de Guatemala, con excepción del plátano y una parte del banano que se obtuvieron de Nicaragua, así como de manzana y uva provenientes de los Estados Unidos.

La preocupación que parece existir en las esferas gubernamentales por sustituir las importaciones de frutas no se refleja en las cifras de las compras externas que realiza El Salvador. Si bien no se dispone de información completa, la comparación de las cifras correspondientes a algunos meses de los años 1971, 1972 y 1973, indican que las importaciones no han descendido; sin embargo, el hecho de que tampoco hayan aumentado podría significar un incremento de la producción interna. (Véanse los cuadros 37, 38 y 39.)

3. Exportaciones de frutas y hortalizas

a) Características generales

Las exportaciones de frutas y hortalizas salvadoreñas señalan tres períodos bien definidos de comportamiento. El primero, se extiende desde 1958 hasta 1961, época en la que el comercio exterior se basa en los tratados bilaterales de libre comercio. Durante ese período las exportaciones de ambos grupos de productos se situaron en torno al millón de colones a precios corrientes, predominando en forma marcada las exportaciones de frutas que se situaron en 740 880 colones, como promedio anual, en tanto que las hortalizas llegaron a la cifra de 256 062 colones anuales en

/Cuadro 37

Cuadro 37

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE FRUTAS, 1971

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Colones						
Total	192 465	162 179	142 021	99 410	127 890	144 203	184 981	145 458	148 292	200 891	175 401	248 703
Aguacate	7 199	4 058	2 112	177	277	490	356	2 021	5 199	6 758	5 899	6 448
Banano	46 088	48 753	42 447	29 337	40 102	49 090	50 864	42 261	43 746	52 396	49 733	43 653
Durazno	...	...	...	...	2 600	14 358	43 227	17 203	2 895	...	...	...
Fresa	2 627	2 587	1 855	4 180	1 276	2 063	2 795	595	280	150	1 180	1 575
Granadilla	7 809	4 488	2 140	620	1 086	1 065	1 615	388	378	4 745	7 592	8 851
Mango	...	...	...	12	333	56	...	...	...	...	...	...
Manzana	37	11 200	338	1 440	4 922	8 083	9 974	13 869	17 005	20 251	15 255	57 149
Naranja	38 539	16 543	3 777	...	10	40	20	2 612	14 941	28 471	22 639	23 029
Papaya	361	...	10	...	...	...	180	...	...	128	295	900
Plátano	80 256	64 195	83 371	60 392	68 921	57 941	58 400	44 074	45 606	59 523	53 346	61 177
Piña	...	...	...	...	1 225	5 121	1 164	775	...	363	350	38
Uva	4 967	6 100	...	...	...	...	...	5 625	9 842	8 922	9 240	37 155
Otros	4 582	4 255	5 971	3 252	7 138	5 896	16 386	16 035	8 400	19 184	9 872	8 728
						Toneladas						
Aguacate	94.4	78.0	33.9	3.0	8.3	5.8	8.2	29.3	75.4	101.5	100.0	118.5
Banano	1 071.1	1 226.1	1 316.0	978.5	1 397.8	1 609.5	1 660.2	1 501.7	1 442.4	1 847.4	1 662.3	1 425.1
Durazno	...	...	...	...	26.0	166.0	532.3	193.8	34.8	...	...	...
Fresa	3.5	2.6	3.8	6.0	3.8	6.2	8.7	2.8	1.2	0.9	2.8	2.4
Granadilla	52.1	17.0	17.0	5.6	9.8	17.1	25.2	7.1	7.9	64.4	87.4	113.0
Mango	...	...	...	0.2	3.7	0.7	...	...	...	...	...	...
Manzana	0.1	16.0	2.0	6.3	24.9	70.8	86.9	128.1	120.8	108.0	65.6	99.1
Naranja	629.7	268.7	59.0	...	0.1	0.7	0.2	62.8	270.7	534.2	448.2	461.4
Papaya	1.9	...	0.1	...	...	...	3.2	...	...	1.5	5.9	23.1
Plátano	1 350.4	1 137.6	1 402.4	1 109.2	1 323.7	1 234.7	1 197.0	865.3	839.3	1 016.8	1 112.1	1 250.5
Piña	...	...	...	...	24.2	173.2	42.1	14.5	...	9.2	11.7	0.9
Uva	6.9	10.0	...	...	...	...	...	7.2	12.3	11.1	11.8	45.4
Otros	36.6	40.7	48.1	18.7	55.1	51.0	164.0	148.3	147.5	318.7	177.7	105.1

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, Noticias de Mercado Agrícola.

Cuadro 38

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE FRUTAS, 1972

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Colones						
Total		139 172			131 895	146 700	121 240	149 494	175 344		236 511	339 685
Aguacate		10 837			701	1 089	1 735	5 360	5 413		6 086	9 467
Banano		17 850			34 268	42 806	29 273	38 844	52 927		62 763	49 646
Durazno					2 309	7 145	10 504	13 399	7 081			
Fresa		1 503			2 444	2 949	3 062	1 237	2 209		3 474	3 334
Granadilla		3 305			1 041	583	813	387	958		15 047	15 092
Mango					119	85	...	...				
Manzana		9 265			3 263	5 141	6 713	11 190	15 949		7 659	60 589
Naranja		11 716			20	90	333	4 481	20 687		27 858	30 144
Papaya		488			554	227	136	99	50		824	150
Plátano		69 821			74 427	69 592	56 630	60 911	58 697		89 436	86 540
Piña		10			1 877	6 658	1 167	249	13		13	8
Uva		6 912			...	...	5 550	7 586	6 725		15 562	74 390
Otros					10 872	10 335	5 324	5 751				

/(continúa)

Cuadro 38 (Conclusión)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Toneladas						
Aguacate		184.0			146.3	18.4	23.5	74.2	85.4		100.2	143.1
Banano		500.2			913.5	1 076.9	801.7	988.4	1 329.2		1 292.1	1 271.7
Durazno					170.7	75.9	134.9	161.0	80.1			
Fresa		2.7			61.2	6.3	5.2	2.8	4.3		5.0	6.3
Granadilla		30.2			138.9	14.0	17.2	7.5	22.4		192.5	177.6
Mango					9.2	0.9	...	...				
Manzana		12.9			243.8	48.6	52.4	116.4	172.5		90.1	30.5
Naranja		220.7			1.8	0.4	3.0	58.0	346.0		553.2	611.5
Papaya		8.5			114.5	6.2	3.7	1.2	0.9		12.6	2.8
Plátano		1 396.4			12 704.3	1 150.5	1 001.6	1 123.8	1 069.5		1 354.1	1 420.5
Piña		0.1			263.6	111.8	21.4	4.9	0.2		0.1	0.1
Uva		8.1			...	...	7.2	7.9	7.6		15.0	63.2
Otros					1 069.5	105.4	66.0	91.2				

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería; Dirección General de Economía Agrícola y Planificación; Resumen Estadístico de Mercadeo Agropecuario.

/Cuadro 39

Cuadro 39

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE FRUTAS, 1973

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Colones						
Total	241 443	176 782	...	131 568	122 652	130 481	145 185					
Aguacate	15 999	7 837		835	2 044	382	385					
Banano	78 840	55 880		49 720	41 577	46 394	43 808					
Durazno	...	...		963	5 177	7 253	23 619					
Fresa	3 772	1 853		1 866	2 400	2 106	2 698					
Granadilla	9 343	2 400		643	1 463	642	373					
Mango	...	83		355	318	118	...					
Manzana	2 220	13 955		1 003	4 714	7 834	15 916					
Naranja	24 212	6 528		18	53	45	1 299					
Papaya	...	848		80	445	450	67					
Plátano	99 514	60 595		67 850	57 252	52 697	48 016					
Piña	...	...		10	533	3 536	2 275					
Uva	...	18 086		...	...	....	...					
Otros	7 543	8 717		8 225	6 676	9 024	6 729					

(Continúa)

Cuadro 39 (Conclusión)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
						Toneladas						
Aguacate	147.6	88.3	...	7.1	25.5	4.7	2.7					
Banano	1 204.7	1 153.9		1 123.8	1 193.4	1 322.1	1 066.2					
Durazno	...	...		2.9	37.4	67.6	243.8					
Fresa	7.2	3.4		2.8	3.7	2.2	2.8					
Granadilla	80.1	17.2		6.5	17.8	7.7	8.8					
Mango	...	0.8		7.0	2.2	1.0	...					
Manzana	3.0	19.8		4.6	29.3	47.1	97.2					
Naranja	290.3	125.4		0.2	0.8	0.2	11.5					
Papaya	...	12.6		1.0	7.5	4.6	0.5					
Plátano	1 335.2	1 246.2		1 293.2	1 138.1	1 038.7	843.4					
Piña	...	...		-	10.2	67.8	36.2					
Uva	...	19.9		...	...	...	...					
Otros	56.4	60.3		45.9	46.0	68.8	58.7					

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería; Dirección General de Economía Agrícola y Planificación; Resumen Estadístico de Mercadeo Agropecuario.

/promedio.

promedio. Durante el período de vigencia del libre comercio y hasta un poco antes del conflicto con Honduras (1965-1968) el comercio de exportación se mantuvo en torno a igual cifra, pero con un cambio radical en su estructura ya que las hortalizas ocupan el papel más importante con 771 180 colones anuales en promedio, mientras el valor exportado de frutas se situó en sólo 286 000 colones. (Véanse de nuevo los cuadros 29 y 30.) La explicación de estos cambios radica, por un lado, en el clima favorable hacia el intercambio y a la liberalización de las restricciones arancelarias y fronterizas en el período 1965-1968, contrarrestados a partir de 1969 por dificultades en el tráfico fronterizo en algunos casos e, incluso, el cierre de fronteras, en otros.

Como consecuencia de lo que se acaba de señalar, en el período que siguió al rompimiento de las hostilidades con Honduras, las exportaciones por ambos conceptos descendieron en forma apreciable, particularmente las de las frutas que llegaron a situarse en 138 160 colones anuales en promedio. La situación se hace más patente cuando se considera el período anterior y posterior del conflicto bélico. Durante el primer semestre de 1969 --período inmediato anterior al conflicto-- más del 60 por ciento de las exportaciones de frutas y hortalizas se dirigía a Honduras, para disminuir drásticamente a partir del mes de junio. (Véase el cuadro 40.)

b) Exportaciones de hortalizas

i) Evolución por grupos. El grueso de las exportaciones de productos hortícolas que se originan en El Salvador se concentra en cinco artículos que llegaron a representar, en promedio, el 96 por ciento de las exportaciones de hortalizas durante el período comprendido entre 1966 y 1971. Considerados en orden de importancia, el primer lugar corresponde a la sandía, cuya ponderación fue de 57 por ciento en 1971, seguida por el melón, al que le correspondió el 30 por ciento. Es muy significativo que solamente estos dos productos, dentro de los cinco, registraran tasas de crecimiento anual del orden de 3.3 por ciento y de 2.2 por ciento, respectivamente. El tomate, la papa y la cebolla, en cambio, redujeron su volumen de exportación en el lapso considerado (tasas anuales de -8.4 por ciento

/Cuadro 40

Cuadro 40

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE FRUTAS Y HORTALIZAS, POR PAISES, 1969

(Miles de colones corrientes)

Mes	Frutas			Hortalizas		
	Total	Honduras	Guatemala	Total	Honduras	Guatemala
Total	269.4	214.2	26.7	852.1	380.7	309.7
Enero	9.8	7.9	1.9	78.8	50.6	28.2
Febrero	11.1	10.1	1.0	144.0	73.7	66.8
Marzo	58.0	46.7	10.7	282.3	118.4	107.7
Abril	80.0	65.9	3.8	75.3	53.5	15.7
Mayo	82.4	65.6	-	71.8	69.3	2.5
Junio	20.8	18.0	2.8	110.2	15.2	9.7
Julio	0.1	-	0.1	36.0	-	27.7
Agosto	1.4	-	1.4	19.0	-	18.4
Septiembre	1.5	-	1.5	14.4	-	14.4
Octubre	1.6	-	1.6	15.2	-	15.2
Noviembre	2.3	-	1.5	1.7	-	0.3
Diciembre	0.4	-	0.4	3.4	-	3.1
Enero-junio	262.1	214.2	20.2	762.4	380.7	230.6
Julio-diciembre	7.3	-	6.5	89.7	-	79.1

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Economía Agrícola y Planificación, Noticias de Mercadeo Agrícola, San Salvador, El Salvador, enero-diciembre de 1969.

/para el

para el tomate, -70 por ciento para la papa y -49 por ciento para la cebo lla). Esto significa que El Salvador está perdiendo importancia como exportador de hortalizas, debido a que su mercado natural que era Honduras se cerró a partir del conflicto bélico. En efecto, si se examina el com portamiento de las exportaciones totales se puede apreciar que han descen dido a razón de 5.9 por ciento anual durante el período considerado. Por lo que toca a los cinco productos más importantes, las exportaciones deca yeron a una tasa de 5.5 por ciento, pues en términos de quántum, a precios constantes de 1968, se redujeron de 612 341 colones en 1966 a 461 718 colo nes en 1971. (Véase el cuadro 41.)

En los 18 productos restantes se evidencia una fuerte contracción en el período, pues el quántum se redujo de 26 539 colones en 1966 a 9 974 colo nes en 1971, lo que implica una tasa negativa de 17.0 por ciento. En este grupo, los únicos productos que reflejan aumento en el volumen exportado, son el chile, con una tasa anual de 36 por ciento, y el ayote, cuyas expor taciones crecieron 19 veces. Las ventas al exterior de elote y camote, en cambio, permanecieron casi al mismo nivel.

ii) Evolución por productos. Son pocos los productos que han supe rado el nivel exportado antes de la crisis del Mercado Común. Entre ellos cabe citar al melón y al camote. El resto perdió importancia debido al cierre de la frontera con Honduras. Hasta 1968 y los primeros meses de 1969, se exportaban varias hortalizas a Honduras --de suyo el principal mercado-- así como a Nicaragua y a Costa Rica. Sobre el particular con viene tener en cuenta que durante los seis primeros meses de 1969 las expor taciones de hortalizas a Honduras representaban el 45 por ciento del total.

iii) Estacionalidad de las exportaciones. En cuanto al carácter esta cional de las exportaciones el examen de las cifras correspondientes a 1969 y 1970 permite distinguir dos épocas claramente definidas: la primera abarca los meses de enero, febrero, marzo y abril, en los que se concentraron el 76 y el 71 . por ciento de las exportaciones, respectivamente, y la segunda, que comprende los meses de julio, agosto, septiembre y octubre, en la que se registró una exportación del orden de 13 y 28 por ciento, respectivamente.

/Cuadro 41

Cuadro 41

EL SALVADOR: QUANTUM DE LAS EXPORTACIONES DE HORTALIZAS, 1966 A 1971

(Colones de 1968)

	1966	1967	1968	1969	1970	1971
Total	638 880	457 425	652 166	644 779	460 527	471 692
Ajo	5 323	2 932	6 419	694	...	...
Ayote	8	...	4	166	26	152
Berenjena	261	174	626	365	...	...
Camote	...	...	496	368	637	522
Cebolla	86 910	65 490	85 710	41 220	3 225	3 075
Coliflor	1 196	451	248	396	...	...
Chile	1 022	686	4 789	4 711	1 669	4 742
Ejote	...	...	...	...	...	...
Elote	2 166	10 083	2 925	525	...	2 288
Garbanzo	347	239	1 367	43	...	...
Güisquil	634	370	211	66	...	...
Lechuga	680	280	100	...	...	...
Melón	44 211	68 776	137 818	91 949	133 374	184 893
Okra	...	...	...	...	...	...
Papa	212 402	72 626	76 482	119 398	7 904	420
Pepino	504	115	960	34	149	...
Pipián	322	42	260	...	10	...
Remolacha	1 035	1 440	15	...	3 555	...
Repollo	10 241	2 642	4 922	586	...	...
Sandía	200 752	195 048	249 878	311 512	243 968	229 425
Tomate	68 066	34 713	74 351	69 631	66 010	43 905
Yuca	15	1 035	3 180	420	...	...
Zanahoria	116	248	1 353	182	...	...
Otros	2 669	35	52	2 513	...	2 270

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

/Las exportaciones

Las exportaciones de melón se sitúan principalmente en los meses de enero a abril, las de papa abarcan hasta el mes de junio y para la sandía y el tomate se registraron dos épocas: enero a abril, la primera, y junio a septiembre, la segunda.

Para algunos productos de escasa significación dentro de las exportaciones, como ajo, cebolla, coliflor, etc., no se observa una marcada concentración.

El examen del ciclo 1967/68 demuestra, una vez más, que las condiciones señaladas para 1969 y 1970 son las normales en cuanto al grado de la estacionalidad de la producción. Definitivamente el melón y la sandía son los productos que determinan que el total se movilice en los meses de enero a abril.

Lo anterior permite señalar que las exportaciones de hortalizas salvadoreñas están relacionadas directamente con las épocas de cosecha, y que en materia de abastecimiento constante a mercados extranjeros y nacionales el país se encuentra en las primeras etapas de desarrollo, por cuanto no cuenta con capacidad de almacenamiento y de refrigeración que permita prolongar los períodos de exportación para lograr mejores precios y asegurar mercados.

Con relación al destino de las exportaciones cabe señalar que el grueso de ellas se dirige en la actualidad a Guatemala, con excepción del melón. Las cifras para este producto señalan que en 1971, el 66 por ciento de las exportaciones de hortalizas se dirigió a los Estados Unidos, y el resto se destinó a Guatemala. El 95 por ciento de la sandía se exportó a Guatemala, en tanto que el 5 por ciento restante se distribuyó entre Costa Rica, los Estados Unidos y Nicaragua.

c) Exportaciones de frutas

i) Evolución por grupos. Durante 1966, cinco productos llegaron a constituir el 84 por ciento de las exportaciones de frutas de este país;[3/] ellos son, aguacate, mango, naranja, nance y coco. Esa ponderación se

3/ Las exportaciones se miden en términos de quántum a precios de 1968.

/elevó a

elevó a 90 por ciento en 1968, año inmediato al conflicto con Honduras, para descender en 1971 a 60 por ciento. Dos de ellos --mango y aguacate-- representaron el 50 por ciento de las exportaciones durante el lapso transcurrido entre 1966 y 1969, habiendo bajado su participación relativa a 42 por ciento en 1971.

La verdad es que las exportaciones de estos dos productos no han sido sostenidas. Hasta los primeros meses de 1969 las exportaciones de aguacate se mantuvieron a altos niveles para decaer casi completamente en 1970 y 1971. Con el mango sucedió algo parecido, si bien el descenso no fue tan espectacular. De cualquier manera, las cifras extremas señalan una tasa anual de crecimiento de 23 por ciento para el mango, en tanto que las mismas cifras para el aguacate acusan una tasa negativa de 60 por ciento anual. (Véase el cuadro 42.)

ii) Evolución de las exportaciones totales. Las exportaciones totales han disminuido a razón de 17.5 por ciento anual entre 1966 y 1971 y los cinco productos anteriormente mencionados decrecieron a una tasa anual de 23 por ciento, ya que en 1966 representaron 205 000 colones a precios de 1968 y para 1971 se situaron en 55 000.

El resto de los productos no registró cambios, pero sí se alteró la composición interna. Dentro de este grupo están incluidos los siguientes: durazno, jícama, jocote, limón, manzana, papaya, piña, tamarindo y zapote, que totalizaron 19 000 colones en 1966, y un tercer grupo constituido por otras frutas no especificadas cuyo quántum creció 27 por ciento anual alcanzando 36 000 colones en 1971, después de haberse situado en 11 000 colones en 1966. Al analizar la nueva estructura se comprueba que el limón disminuyó en 50 por ciento anual, y todos los demás productos prácticamente desaparecieron.

iii) Estacionalidad de las exportaciones. Al examinar las exportaciones realizadas durante 1970, se distingue claramente que el 100 por ciento de las ventas de coco se realiza entre los meses de julio a diciembre.

El mango se comercializó en el mismo año en los meses de marzo, abril y mayo, período en el que se efectúa también el total de las transacciones.

/Cuadro 42

Cuadro 42

EL SALVADOR: QUANTUM DE LAS EXPORTACIONES DE FRUTAS, 1966 A 1971

(Colones de 1968)

	1966	1967	1968	1969	1970	1971
Total	242 374	353 824	308 092	355 310	65 910	92 341
Aguacate	105 690	78 894	137 926	100 772	...	1 984
Anona	...	78	110	...	...	...
Ciruela	1 364	150	438	...	...	...
Coco	20 575	30 742	29 299	16 170	7 360	9 771
Durazno	180	7 365	75	75	...	...
Granadilla	1 059	44	347	...	...	...
Jícama	398	332	155	332	111	...
Jocote	121	1 498	168	766	121	1 270
Limón	2 711	644	2 289	922	222	89
Mamey	328	181	147	...	...	...
Mamón	-	-	...	...	...	...
Mango	12 969	99 473	38 036	80 858	20 082	37 262
Manzana	12 408	2 857	6 481	2 217	...	...
Manzanilla	487	532	1 580	...	...	...
Nances	48 369	36 088	26 711	98 657	...	...
Naranja	17 340	55 501	44 440	10 261	7 066	5 994
Papaya	1 114	4 355	4 693	270	35	...
Perote	4 397	544	8 020	...	...	...
Piña	140	5 521	115	409	...	...
Tamarindo	1 367	1 306	1 490	265	...	...
Zapote	785	4 907	1 683	531	...	...
Otras frutas	10 772	22 812	3 889	42 805	30 913	35 971

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

/La naranja

La naranja alcanzó una participación del 78 por ciento desde febrero hasta abril, y otras frutas no especificadas, el 100 por ciento durante octubre, noviembre y diciembre.

El 75 por ciento del volumen total del comercio de aguacate se llevó a cabo en los meses de mayo y junio. Por su parte, las exportaciones de mango se concretaron durante marzo, abril y mayo, época en la que se concentra el 93 por ciento del volumen exportado. El nance también tiene una época claramente definida, aunque es cierto que más larga que la de los productos anteriores, ya que se empieza a exportar en mayo. Entre este mes y agosto, las ventas alcanzan su mayor volumen (94 por ciento).

Por lo que se refiere al coco, el mayor comercio se localizó de febrero a diciembre, con 68 por ciento, y por lo que toca a la naranja, un 94 por ciento de las exportaciones se concentraron entre los meses de febrero a junio.

La anterior información se ofrece para destacar la importancia de organizar un sistema de comercialización que incluya los elementos necesarios destinados a conservar las frutas con miras a prolongar el período de exportación más allá del ciclo productivo, lo que permitirá incluso aumentar la producción.

V. PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCION

1. Introducción

Dada la actual estructura de la producción y de la comercialización, resulta aún difícil contar con una producción tecnificada, resultado de la diseminación de variedades mejoradas, de la explotación intensiva de la tierra y de la adopción de normas de calidad y de empaque.

La infraestructura es todavía inadecuada para permitir que la tierra sea utilizada en forma permanente para la producción. Además, el pequeño productor no dispone de recursos suficientes para combatir las plagas y enfermedades que le hacen sufrir serios quebrantos. Ello no quiere decir que los agricultores sean ineficientes, por el contrario, los salvadoreños se caracterizan por su receptividad a los cambios tecnológicos y, en general, conocen las técnicas modernas de cultivo. Más bien parece faltarles una organización de la producción que les permita canalizar en mejor forma las aptitudes individuales.

Sin lugar a dudas la promulgación de la Ley de Riego y Avenamiento al finalizar el año 1970 constituye un paso trascendental, pues faculta al Ministerio de Agricultura para planificar la utilización de los recursos hidráulicos y de las tierras regadas. Ahora se cuenta ya con el Primer Distrito de Riego y Avenamiento en el Valle de Zapotitán, cuyas obras están por concluirse y en donde también se está organizando a los agricultores para que puedan trabajar las tierras de riego y operar los sistemas de crédito, las cooperativas, etc.

2. El proyecto Zapotitán

En 1965 una firma norteamericana[1/] actualizó el estudio sobre el Valle de Zapotitán realizado en 1959 y elaboró un proyecto de drenaje. En 1967,

1/ Harza Engineering Company International, Agricultural Development of the Zapotitan Valley, 1966.

/la firma

la firma Israelí Thal Consulting Engineers, Ltd., realizó el estudio de riego y elaboró un proyecto para planificar la producción.

A partir de 1968, el Ministerio de Agricultura inició las obras que comprenden la construcción de 51 kilómetros de caminos principales, secundarios y de pantano, 68 kilómetros de drenes y 100 kilómetros de canales de riego, con lo que se beneficiará a 4 230 hectáreas.

Se estima que cuando se hayan concluido las obras el valor de la producción se triplicará si se dedica predominantemente a la siembra de granos y de caña de azúcar, pero si las tierras se destinaran a cultivos más redituables, dicho valor podría elevarse aún más. De cualquier manera, la apertura de una zona de producción en la que puedan obtenerse cosechas durante todo el año contribuiría sin duda a mejorar en forma sustancial la oferta de frutas y hortalizas para el mercado interno.

Es indudable que la introducción del riego y de cultivos sucesivos demandará esfuerzos adicionales en la tarea de inculcar nuevas técnicas y erradicar métodos de producción reñidos con la tecnología del riego. Sin embargo, las autoridades del sector no sólo están conscientes de ello, sino que de hecho están trabajando ya en la creación de un marco institucional que favorezca el desarrollo de ese tipo de agricultura.

Es necesario examinar con detenimiento las posibilidades futuras del Valle de Zapotitán para la producción de frutas y hortalizas, pues no debe perderse de vista que las condiciones ecológicas del Valle son propicias al desarrollo de plagas y enfermedades que afectan con intensidad a estos productos. De ahí que pensar en Zapotitán como una alternativa para la sustitución parcial o total de las importaciones no parece razonable, particularmente si se tiene en cuenta que en la actualidad la producción salvadoreña, por sus deficiencias en calidad y presentación del producto, apenas compite en precio con los productos importados.

En el caso de que se destinara Zapotitán a la siembra de hortalizas en una escala apreciable, habría que intensificar las aplicaciones de

/insecticidas

insecticidas y pesticidas para controlar las plagas y enfermedades, con la consiguiente elevación de los costos de producción. En estas condiciones no sería raro que los productos del Valle no pudieran competir con los importados. Aun cuando este es un aspecto de mera especulación, que deberá ser objeto de estudios más acuciosos en la medida en que se vaya disponiendo de información sobre la producción de frutas y hortalizas cuando el distrito de riego se encuentre en plena actividad. Por otro lado, el apoyo financiero del Banco Centroamericano en este renglón podría ser muy positivo para valorar la potencialidad real del Valle y el impacto que tendría en la demanda una producción especializada de frutas y hortalizas.

En el desarrollo de Zapotitán se debe tratar, en consecuencia, de aplicar una tecnología que haga más productiva la agricultura y sobre todo que permita un mejoramiento permanente. Todo esto implica que el tipo de producto vaya cambiando para que responda a la demanda del mercado. Claro que en el caso de El Salvador ésta puede ser una meta a más largo plazo, ya que en la actualidad la satisfacción de la demanda interna, por demás pequeña, depende de los abastecimientos de Guatemala. Aún así, la producción del Valle ha tenido alguna influencia en la reducción de las importaciones, a pesar de que todavía no se ha ingresado en una etapa de plena producción.

La eficiencia y el cambio tecnológico no pueden alcanzarse sino mediante el conocimiento profundo de: todos y cada uno de los cultivos que pueden obtenerse, las épocas de siembra, los resultados de la mecanización, las mejores épocas de cosecha, etc., experiencia que sólo podrá obtenerse mediante la experimentación.

El mejoramiento de la eficiencia depende sin embargo, de manera principal, de las posibilidades de organización de los agricultores para obtener ciertos servicios, lo cual resulta muy difícil a nivel del minifundismo disperso que predomina entre los productores de hortalizas del Valle. La organización para el mercadeo debe hacerse

/extensiva

extensiva a la producción ya sea mediante cooperativas de servicios (maquinaria, obtención de insumos, etc.) o bien mediante cooperativas de producción para formar áreas de cultivo de tamaño tal que permitan el empleo eficaz de la tecnología moderna.

Entre las aspiraciones de los que han pugnado por convertir a Zapotitán en un centro productor de alta eficiencia, se cuenta la necesidad de resolver los problemas de tenencia de la tierra que allí existen. Incluso la Ley de Riego y Avenamiento no pudo sancionarse durante largo tiempo porque en ella se consideraba indispensable resolver el problema de la propiedad para que las obras de riego no fueran a beneficiar únicamente a cuatro propietarios. En realidad, la ley tal como fue promulgada contiene disposiciones para atacar este problema, de manera que se puedan crear unidades económicas de tipo familiar que terminen con la propiedad y el minifundio extremo.

Lamentablemente las obras se han iniciado antes de haber modificado la estructura de tenencia de la tierra en el Valle, lo que será de más difícil solución cuando se encuentre en plena etapa productiva.

Este aspecto es de gran importancia para la producción de frutas y hortalizas, pues no cabe duda que las explotaciones de tamaño familiar son las más eficientes para este tipo de cultivos. La existencia de grandes propiedades da origen, por el contrario, a la explotación extensiva de la tierra, práctica reñida por completo con el riego y con la producción de hortalizas y frutas.

3. Otros proyectos

El Ministerio de Agricultura ha estudiado, a diversos niveles, otros 13 proyectos de riego que cubren una superficie superior a 40 000 hectáreas. Entre ellos se seleccionaron tres por sus ventajas en materia de infra-estructura, costos de inversión adecuados a la capacidad de pago de los futuros beneficiarios y condiciones apropiadas para el uso de insumos técnicos. Se encuentra avanzado el estudio de factibilidad del proyecto

Concepción-San Isidro, que cuenta con una superficie probable de riego de 4 718 hectáreas. Posteriormente se estudiarán en detalle Sonsonate, con 5 385 hectáreas, y Banderas, con 2 474 hectáreas. La terminación de estos estudios se considera de vital importancia para expandir el riego en El Salvador y, por consiguiente, la producción de frutas y hortalizas como un esfuerzo hacia la sustitución de importaciones. Estos estudios son, sin embargo, costosos y requieren de personal especializado del que no siempre se dispone a nivel gubernamental, de ahí que el Banco Centroamericano de Integración Económica podría contribuir a ello, toda vez que se trata de proyectos que a fin de cuentas podrían constituir fuentes de futuras exportaciones.

4. Producción futura

Con los proyectos señalados y el de Zapotitán, El Salvador contaría con una superficie de riego de cerca de 17 000 hectáreas a las que habría que agregar unas 30 000 hectáreas ya existentes, de manera que en los próximos años el país podría tener un área de riego de cerca de 50 000 hectáreas, es decir, un 2.5 por ciento de la superficie total.

A más largo plazo, sin embargo, se podría disponer de 151 500 hectáreas, [2/] para este tipo de agricultura dentro de un potencial de 667 000 hectáreas adecuadas para cultivos anuales e intensivos de tipo perenne.[3/]

Ahora bien, tomando en cuenta sólo la superficie que se incorporará al riego en los próximos años, es posible pensar que las frutas y hortalizas irán cobrando importancia no sólo desde el punto de vista del consumo interno, sino de manera principal del de la exportación, pues se trata de cultivos más redituables para el agricultor, cuya demanda en los mercados externos se acentuará debido a la situación cada vez más delicada resultante de la escasez de mano de obra para dedicarse a las actividades primarias en los países industrializados.

2/ Véase, CEPAL, Istmo Centroamericano: Programa de evaluación de recursos hidráulicos. II. El Salvador (E/CN.12/CCE/SC.5/71) Anexo C, Riego, México. D. F., 1970.

3/ Véase, FAO, Uso potencial de la tierra, Parte VII: Istmo Centroamericano (No. AT 2234), Roma, Italia, 1968.

/En un

En un estudio reciente[4/] en el que se consideran 13 de las principales hortalizas, se estima una superficie de riego para estos cultivos de un poco más de 1 100 hectáreas, pero no cabe duda que podría disponerse de superficies mayores si se requiriera impulsar la producción. Más allá de las cifras anteriores todo el problema radicaría en las posibilidades de habilitar proyectos específicos para la exportación, en cuyo caso incluso la producción que no llegue a cubrir las normas mínimas podría engrosar la oferta para el mercado interno.

Con las labores de investigación y de divulgación de variedades y técnicas de producción, así como debido a una adecuada organización de la producción que viene llevando a cabo el Ministerio de Agricultura, se podría crear el marco necesario para que los agricultores desarrollen sus actividades. Sin embargo, la asistencia técnica debería orientarse a crear conciencia entre los productores sobre la necesidad de adoptar las variedades que requiera el mercado, controlar en forma adecuada los daños causados por enfermedades y plagas, cosechar los productos cuando éstos hayan alcanzado la madurez adecuada, etc.

Una vez que se disponga de riego deberán planearse los períodos de siembra y de cosecha en forma escalonada para que el mercado cuente siempre con el abastecimiento necesario. Es indudable que estas labores deberán estar dirigidas por el aparato estatal, por lo menos, durante un período prudencial.

En cuanto al problema de las calidades, cabe destacar que su tipificación no es tarea sencilla, si se tiene en cuenta que el grueso de la producción está destinado a grandes núcleos de población de muy bajo nivel de ingresos. En este caso, pensar en una política de mejoramiento de la calidad y del aspecto general de los productos resulta una tarea un poco estéril, pues el mercado al que va dirigida la producción no se preocupa mucho de estos aspectos. Existen sin embargo, como quedó anotado, supermercados que se abastecen normalmente de

4/ Véase, ISIC-FAO, Proyecto de diversificación agrícola en El Salvador (SF ELS 5), San Salvador, El Salvador, diciembre de 1971.

productos que se importan de Guatemala. Ello indica la existencia de ciertos segmentos del consumo donde sí se aprecian diferencias en la calidad. A medida que estos grupos se vayan ampliando podrá también crecer la demanda diferenciada. Aún así no se puede esperar grandes cambios en el sector de la comercialización que induzcan al productor a mejorar su producción y presentación.

La vinculación con el mercado externo podría contribuir en forma indirecta a esa diferenciación, toda vez que la producción a él destinada deberá reunir requisitos estrictos en cuanto a calidad, tamaño, grado de madurez, de manera que la producción sobrante o la que no llene tales requisitos se orientaría al mercado interno. En esta forma se lograría, por una parte, acostumbrar al consumidor a productos de mejor calidad y, por otra, obligar a la competencia a concurrir al mercado con productos equivalentes.

En el proyecto de la FAO se supone que la producción de hortalizas para el mercado interno debería ampliarse, en un período de cinco años, de 1 423 hectáreas en la actualidad a 2 277 hectáreas, lo que supondría una tasa de crecimiento de 10 por ciento anual. A su vez, la producción se elevaría de 16 643 a 36 840 toneladas, con una tasa media anual de 17 por ciento. Sin embargo, dado el bajo nivel actual en el consumo de hortalizas, es posible esperar incrementos aún más acelerados. El mercado nacional bien podría absorber aumentos mayores al sustituir en buena medida las importaciones, pues al aplicar técnicas modernas de producción y organizar debidamente la comercialización, los precios de los productos nacionales podrían situarse por debajo de los importados.

El enfoque hacia el autoabastecimiento interno que predomina en la actualidad en todos los países de la región como resultado de la crisis del mercado común impide que el problema se mire en términos más amplios. Si bien es cierto que es cada vez menor el número de personas que piensa en el mercado común como un instrumento para ampliar las dimensiones de la producción, si éste llegara a restructurarse las ideas antes en boga sobre la regionalización de la producción que

/no tomaban

no tomaban en cuenta las fronteras nacionales, significarían para el caso salvadoreño que la producción debería concentrarse cada vez más en artículos de mayor redituabilidad capaces de absorber asimismo los excedentes de mano de obra, dada la presión de la población de la tierra. Ello supone que este país debiera preocuparse de fomentar cultivos de mayor especialización y de más alto precio, de manera que pueda obtener mayor rendimiento en términos económicos tanto por unidad de superficie como por hombre ocupado en la agricultura. La horticultura responde sin duda a esas exigencias y la ubicación de las zonas hortícolas en El Salvador podría constituir un elemento adicional para que este país ocupe un papel importante en el abastecimiento de hortalizas al Mercado Común Centroamericano.

5. Producción para el mercado externo

Todos los países centroamericanos han manifestado en repetidas oportunidades su interés en concurrir al mercado internacional con productos distintos a los tradicionales. Se han realizado esfuerzos para estructurar proyectos destinados a ese fin. Algunos han dado buenos resultados, pero otros han fracasado. Una de las causas que frenan las posibilidades de exportación en Centroamérica radica en el hecho de que no se cuenta con producción suficiente y permanente que permita establecer lazos comerciales con posibilidades de éxito. Ello obliga a pensar en la necesidad de estructurar proyectos específicos destinados al mercado externo.

Se cuenta ya con alguna experiencia sobre la exportación de melón y sandía pero se requerirán estudios más profundos sobre las posibilidades de estos y otros productos, pues la conquista de un mercado exige la coordinación de esfuerzos entre el sector público y el privado, así como una verdadera concatenación entre las etapas de producción, transporte y comercialización.

Producir para exportar significa que el productor salvadoreño tendrá que competir con el producto de los mejores agricultores, según sea el mercado al que se dirija. Su producción debe satisfacer las normas de calidad del país comprador y ser además fluida en los períodos de mayor escasez. Para ello los agricultores deben estar organizados en tal forma que puedan hacerse cargo de todo el proceso de producción. Una organización de productores dinámica y que cuente con los recursos suficientes es la base de una política de exportación sana de productos agropecuarios.

No cabe la menor duda que la organización y la experiencia se van adquiriendo en la medida que se participa en la producción para exportación pero muchos de estos esfuerzos no logran beneficios satisfactorios porque se carece de financiamiento precisamente en la etapa en la que ya se empiezan a apreciar resultados favorables. Por esta razón sería de la mayor importancia que el Banco Centroamericano pudiera participar activamente en la estructuración de los proyectos para la exportación, proporcionando, además, el aporte financiero necesario hasta que el proyecto se encuentre en condiciones de subsistir por sí solo.

6. La experiencia del melón

Durante los últimos cuatro años algunos agricultores salvadoreños se han dedicado a producir melón para exportar a los Estados Unidos, especialmente de las variedades Canteloupe y Honeydue. Debido a las repercusiones de estas actividades en el mercado interno, conviene reseñar algunas de las experiencias.

Durante 1971 se exportaron 2 300 toneladas de las cuales 720 se dirigieron a los Estados Unidos, 1 551 a Guatemala y el resto a otros países. (Véase el cuadro 43.) En promedio, el precio obtenido puesto en Panpano Beach, Florida, fue de 11 dólares por caja de 55 libras.

/Cuadro 43

Cuadro 43

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE MELON SEGUN DESTINO, 1971

(Toneladas)

Mes	Total	Guatemala	Estados Unidos	Suecia
Total	2 298.7	1 550.6	720.3	27.8
Enero	444.3	183.1	240.9	20.3
Febrero	816.0	349.0	459.5	7.5
Marzo	735.4	718.9	16.5	
Abril	272.7	272.7		
Mayo	26.9	26.9		
Junio				
Julio				
Agosto				
Septiembre				
Octubre				
Noviembre	3.4		3.4	
Diciembre				

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería.

/El volumen

El volumen exportado alcanzó a representar sólo el 30 por ciento de la producción total. La diferencia se vendió en San Salvador a precios que no alcanzaban a pagar ni el costo de recogerlo. Esto se debió a la estrechez de la demanda interna en los momentos más altos de producción.

Seguramente podría haberse exportado una cantidad mayor si se hubiera dispuesto a tiempo de una red de transporte que respondiera a las necesidades del producto. Los servicios contratados con una firma de Guatemala (CCT), no tienen capacidad ni flexibilidad para servir en forma adecuada a las demandas de este tipo de exportación, cuando menos de acuerdo con la experiencia actual.

El sistema utilizado consistía en llenar los camiones refrigerados en Usulután, y esa unidad era transportada hasta Miami en los transbordadores de la compañía naviera, desde un puerto guatemalteco. Durante unas semanas en las que la compañía no disponía de camiones se trató de utilizar aviones alquilados, pero el precio era tan alto que no era redituable el envío por esos medios. Las empresas aéreas establecidas cobraban 7 centavos de dólar por libra y los aviones contratados (charter) cobraban 9 centavos por libra. Bajo estas condiciones sólo consiguiendo un precio de 13 dólares por caja resultaba costeable la operación.

El mercado norteamericano aprecia la variedad Gulfstream más que otras y paga un precio diferencial, sin embargo el mercado local al cual se dirige el 65 por ciento de la cosecha prefiere otras variedades. Al incrementarse las siembras de melón para exportación, se deben tomar en cuenta estas consideraciones, ya que deben estructurarse los costos en el supuesto de que todo lo que se venda será la parte que acepte el mercado de exportación. Sin embargo la experiencia de los agricultores indica que si pudieran exportar 40 por ciento de la cosecha no necesitarían depender de los ingresos que obtienen del mercado local.

El problema principal que han afrontado los productores es, como ya se mencionó, el del transporte, pues el producto no debe permanecer

/más de

más de diez días en el convoy refrigerado, a partir de la fecha en que se corta hasta el momento de entregado en los muelles del país comprador. Se necesita por lo tanto que exista coordinación con la empresa transportadora, sobre todo a la llegada de los barcos a Santo Tomás de Castilla, en Guatemala, puerto por donde sale el producto. Las demoras en el embarque afectan mucho al fruto, pues pierde calidad; en esas condiciones el comprador no lo acepta y como no puede venderse a ningún precio prácticamente se bota todo al mar.

Los rendimientos que se obtienen son bastante buenos, ya que hasta la fecha este cultivo se ha promovido entre agricultores que anteriormente cultivaban algodón y que disponen de fincas de entre 300 y 500 manzanas. Se trata de agricultores que conocen la tecnología moderna y saben cómo hacer frente a los problemas que surgen en el proceso de la producción. Lo único digno de mencionarse es el ataque del "mildew", hongo que afecta las raíces y que atacó los melones en las zonas aledañas a donde se sembró algodón. Los otros problemas que se presentaron se relacionan con la adaptación de las semillas compradas a las condiciones de El Salvador pero en realidad fueron escasos y ya se están tomando medidas para contrarrestar sus efectos.

Donde se presentan todavía serios problemas que a veces ponen en peligro la estabilidad de los programas es, como ya se dijo, en el aspecto de los transportes y colocación del producto en manos del comprador en el país importador.

VI. HACIA NUEVAS FORMAS DE COMERCIALIZACION

La necesidad de buscar nuevas formas de comercialización es evidente en el caso salvadoreño. No sólo hay que acercar al productor y al consumidor, eliminando muchos intermediarios que sólo encarecen el producto, sino que es preciso introducir prácticas que redunden en una adecuada clasificación de los productos, en normas de sanidad y de manejo y en una presentación más atractiva.

En la actualidad impera el desorden en la comercialización, tanto de frutas y hortalizas como de todos los productos agropecuarios, pero es más evidente en el caso de los productos perecederos. A ello contribuyen indudablemente las condiciones generales de hacinamiento e insalubridad que predominan en los mercados, de manera particular en los de la capital.

Estos problemas han sido considerados con honda preocupación por las autoridades nacionales y de los municipios, y se está tratando de solucionarlos construyendo nuevos mercados proyectados para dar mejor servicio, proporcionar locales apropiados a los vendedores fijos y tratar de arraigar a los ambulantes para evitar la congestión que provocan en la actualidad. Ello permitirá, como se pretende, introducir normas sanitarias y una mejor organización de la comercialización.

Por Decreto número 312 del 22 de abril de 1969, la Asamblea Legislativa sancionó la Ley de Mercados de la Ciudad de San Salvador mediante la cual se establece el Consejo de Mercados de esa ciudad (COMERSAN) --integrado por tres representantes del Poder Ejecutivo y tres representantes de la Municipalidad-- encargado de administrar los fondos y ejecutar la construcción de seis mercados.

El programa de construcción de mercados cuenta con un presupuesto de 12 millones de dólares obtenidos de un crédito del BID por 6.3 millones de dólares, del producto de la emisión de bonos del Estado, y del aporte en efectivo del Gobierno. El Consejo cuenta ya con los

/fondos

fondos necesarios para llevar a cabo el programa y se encuentran en plena etapa de ejecución las obras correspondientes, con excepción del edificio de comercio a nivel de mayorista, cuya construcción está todavía en estudio con el fin de desarrollar un proyecto que conduzca a la completa interdependencia entre los mercados minoristas y los mayoristas.

La construcción de los nuevos mercados tendrá dos finalidades. Por una parte, hará posible la regeneración urbana de los barrios donde se hallan ubicados, contribuyendo a transformar la imagen de la ciudad, y por otra, permitirá organizar adecuadamente el comercio.

Cada mercado ha sido planeado cuidadosamente para resolver los problemas actuales y para proporcionar locales adecuados a los comerciantes. Así, el mercado central contará con 4 400 puestos, el de San Miguelito con 1 300 y el de San Esteban con 1 100. La Tiendona dispondrá de un mercado de 880 puestos y, por último, San Jacinto y el mercado Modelo con 780 y 470 puestos, respectivamente.

Los nuevos mercados en construcción seguramente harán cambiar muchos vicios y tradiciones que se observan en los actuales. Es necesario, sin embargo, comenzar a establecer algunas normas. Como este campo es todavía virgen en El Salvador, será prudente empezar a crear un clima propicio al cambio mediante reuniones con comerciantes en las que se les haga ver sus ventajas.

En casos aislados se ha adoptado cierto tipo de normas. La carne de calidad ya se vende en los supermercados en trozos escogidos y de animales seleccionados (generalmente Angus), y los compradores han respondido favorablemente a pesar del incremento en el precio. El mercado de esta carne (se trae ya cortada de Guatemala) es aún reducido, pero constituye un buen principio pues crea incentivos para el productor ganadero, que al comprobar que sus esfuerzos son plenamente redituables, dedica mayor atención a estos aspectos.

/En el

En el caso de las hortalizas, de suyo la agricultura más exigente, el productor podría dedicar mayor atención a su explotación si contara con la seguridad de un sobreprecio por calidad.

Otorgar asesoría al agricultor es una de las tareas más importantes, pues los problemas de la comercialización empiezan incluso antes de la siembra, al tratar de determinar qué productos sembrar y en qué forma se debe escalonar la producción para disfrutar de precios más adecuados.

Uno de los principales aspectos de la comercialización radica en la distribución. Ya se vio que hasta ahora han predominado formas ligadas con el intermediario que compra el producto en el campo y lo traslada a los mercados del interior o de la capital para distribuirlo entre vendedores al detalle. Con el fin de eliminar a los intermediarios, el Ministerio de Agricultura y Ganadería estableció en enero de 1972 el mercado de hortalizas del Valle de Zapotitán que permitió a los agricultores ofrecer sus productos en un sitio especialmente destinado a ello, bajo control de las autoridades en cuanto a peso y precio. El mercado atrajo la atención de los consumidores que pudieron trasladarse hasta el Valle ubicado a sólo 30 kilómetros de San Salvador.

El experimento resultó un éxito, se mejoró su funcionamiento en 1973 y se tiene el propósito de estructurarlo mejor en la próxima temporada de hortalizas, pero no resuelve el problema de la gran masa de agricultores dispersa en otras zonas del país. Aún así el mercado de Zapotitán puede servir como un valioso acicate para que los agricultores del Valle se organicen de manera que, con ayuda del Ministerio, cuenten con los instrumentos necesarios para la comercialización directa de sus productos, ya sea en el propio Valle o en la capital. A este respecto debe tomarse en cuenta que el mercado mayorista de San Salvador, actualmente en estudio y que contaría con cámaras de refrigeración[1/] y las instalaciones necesarias para un manejo eficaz

1/ No debe perderse de vista que la disponibilidad de cámaras de enfriamiento se considera indispensable en un país donde el clima constituye el principal factor para la perecibilidad de la producción. La pérdida de calidad por procesos de descomposición debido al calor es el principal elemento que contribuye a las violentas oscilaciones de los precios, ya que en temperaturas por encima de diez grados centígrados los procesos de putrefacción se duplican por cada diez grados adicionales de calor.

de las hortalizas podría dar cabida no sólo a la producción de Zapotitán sino también a la de otras zonas. Convendría pues que se establecieran los nexos correspondientes entre el Ministerio de Agricultura y el COMERSAN para efectuar un arreglo de esta naturaleza.

El transporte es otro aspecto que debe tenerse en cuenta al planear el establecimiento del mercado mayorista o del centro de distribución. Se debe contar con un sistema que permita manejar grandes volúmenes en un lapso mínimo desde el momento de la cosecha hasta la puesta en venta en los mercados. Ello no sólo contribuiría a mantener la calidad sino redundaría al mismo tiempo en precios unitarios más adecuados.

Las ventajas del mercado central de mayoreo son aún más evidentes cuando se considera que tanto los agricultores organizados de Zapotitán como los de otras zonas entregarían el producto en el mercado mayorista al precio vigente en el día, coordinándose así la comercialización en forma bilateral, al suprimir la multitud de canales que existen en la actualidad.

La diferenciación por calidades sería otro de los aspectos importantes a desarrollar una vez que se cuente con la organización cooperativa y con el mercado mayorista o el centro de distribución. No se puede negar que la gran masa de la población deberá seguir teniendo acceso a un mercado de precios reducidos, pero existen en la ciudad de San Salvador estratos con niveles de ingreso que les permiten pagar los precios que resulten de mejores calidades y un manejo más apropiado.